



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
PSICOLOGÍA

*FILOSOFÍA PARA NIÑOS: PROPUESTA PARA EL DESARROLLO
DEL PENSAMIENTO CRÍTICO.*

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

BEATRIZ FIDELIA GONZÁLEZ MARCIAL

JURADO DE EXAMEN

TUTOR: MTRO. HÉCTOR MAGAÑA VARGAS

COMITÉ: LIC. MIRIAM SILVA ROA

MTRA. ANA MARÍA ROSADO CASTILLO

DR. MARIO ALBERTO MIRANDA

MTRA. HILDA TORRES





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre: por darme la vida, el amor y su apoyo incondicional.

A Montse y Héctor por ser un gran motivo en mi vida, a Héctor por su tiempo...

A mi hermana y hermanos por quererme, apoyarme y respetar mis decisiones, y a todas aquellas personas involucradas en éste proceso.

ÍNDICE

Introducción..... 5

Capítulo 1.- El pensamiento crítico y educación

1.1. ¿Qué es el pensamiento crítico?..... 11

1.2. El desarrollo del pensamiento crítico..... 14

1.3. El pensamiento crítico en la educación..... 19

1.4. La educación crítica..... 26

Capítulo 2.- Elementos que permite la adquisición del pensamiento crítico

2.1.- La institución educativa..... 32

2.2.- Los pares..... 37

2.3.- El papel del docente dentro del aula..... 38

2.4.- La familia como contexto educativo..... 42

Capítulo 3.- Filosofía para niños

3.1.-Antecedentes históricos..... 47

3.2.- ¿Qué es filosofía para niños? 50

3.3.- La comunidad del diálogo..... 54

3.4.- El método en filosofía para niños..... 61

Capítulo 4.- Filosofía para niños en algunos países de Iberoamérica

4.1.- Filosofía para niños en España.....	75
4.2.- Filosofía para niños en América.....	77
4.3.- Filosofía para niños en México.....	79
4.4.- Aportaciones de Filosofía para Niños.....	87
Conclusiones.....	90
Referencias bibliográficas.....	94

Introducción

En mi experiencia como psicóloga del área educativa me he encontrado con carencias en el sistema educativo, que se reflejan en la deserción de los alumnos y en ocasiones poco compromiso por parte de los docentes para guiar a los alumnos en el óptimo desarrollo del pensamiento crítico.

Entendiendo por pensamiento crítico, un proceso que permite distinguir la información más relevante de la menos relevante en relación con las metas y con ello garantizar la protección de los individuos ante la enajenación que tiene lugar cuando alguien es influenciado.

Con base a lo anterior se puede observar que el sistema educativo de nuestro país refleja un bajo rendimiento académico, ya que el uso del pensamiento crítico es escaso, además de que se utilizan métodos y técnicas de enseñanza que no permiten que se avance como sociedad crítica y segura de sí misma porque se nos ha enseñado de manera vertical y autoritaria, es decir, hay un educador que se encuentra en la cima y los educandos debajo de éste, de tal manera que la educación se realiza de manera pasiva lo cual no permite que los niños critiquen o cuestionen, es por ello que necesitamos elevar el nivel educativo para dejar de ser un pueblo pasivo ante los fenómenos que nos rodean y tomar acciones críticas en busca de oportunidades; Paulo Freire (1969) plantea que necesitamos elevar el nivel de conciencia crítica, de pensamiento creativo y por consiguiente se elevará la calidad de vida. Es por

ello que se propone como alternativa educativa el modelo llamado Filosofía para niños ya que considero que es una buena alternativa que trabaja el desarrollo del pensamiento crítico y el creativo a partir de la infancia, justamente edad en donde las personas inician con procesos mentales más complejos como la toma de conciencia, además de la formación de la personalidad.

A lo largo de mucho tiempo se ha considerado a los niños como seres únicamente interesados en el juego, incapaces de emitir juicios y por lo tanto incapaces de razonar. Lipman (1992) hace énfasis en esta creencia y describe: *“Descartes por ejemplo y el joven Piaget, parecen considerar el pensamiento infantil como un periodo de error epistemológico, del que, afortunadamente uno se desprende cuando madura”*.

Si bien es cierto que el juego tiene un papel importante en el desarrollo del niño también es cierto que los niños son capaces de defender sus ideas, de expresar sus emociones y sensaciones y sobre todo de emitir opiniones acerca del mundo que los rodea.

Estamos viviendo en un mundo lleno de abusos, violencia, con ausencia de justicia; es aquí en donde filosofía para niños se convierte en una alternativa (no sólo para educadores de instituciones, sino también para padres que tienen la responsabilidad de guiar a sus niños) para que los niños se vuelvan críticos con la capacidad de juzgar y elegir las situaciones a las que se tienen que enfrentar diariamente y a lo largo de su vida. Entendiendo críticos como la capacidad de formular opiniones fundamentadas en ideas propias y en

argumentos sólidos. Además de participar activamente en la discusión de los problemas y en las posibles soluciones haciendo aportaciones razonadas. De otra manera lo que formamos es gente que sólo es crítica y que se queja pero no analiza y no propone.

En México existe un rezago académico debido a la falta de conocimiento acerca de cómo se debe enseñar; y éste rezago se puede visualizar en el fracaso y la deserción escolar; si bien es cierto que la pedagogía tradicional ha tenido grandes alcances sin negar que existen personas muy exitosas que recibieron instrucción a partir de éste modelo, también es cierto que México las exigencias de los alumnos cambian debido a las nuevas herramientas tecnológicas a las que tienen alcance gran parte de la población estudiantil. La sociedad se ha transformado y sigue haciéndolo, es por ello que necesitamos una directriz en cuestión educativa.

El ser humano tiene una capacidad innata para sentir curiosidad y así explora, conoce, reflexiona y transforma la realidad, de tal manera que se propone incorporar éste potencial cognitivo a las aulas y de esa manera promover que los alumnos y maestros indaguen, averigüen, examinen, interroguen, exploren, estudien y comprendan cuestiones y problemáticas interesantes para ambos con la finalidad de reconstruir sus conocimientos.

Ya que la educación es la acción del hombre para transformar al mundo y ésta acción siempre va acompañada de praxis y reflexión, entonces, es importante educar para que la gente sea crítica y cuestione lo que ocurre a su alrededor, para que emita juicios constructivos y defienda sus puntos de vista y

con ello asuma su responsabilidad en la toma de decisiones que pueden influir en su persona, comunidad y sociedad.

Los niños son las personas quizá más adaptables a los cambios puesto que están en una etapa de formación, no sin ello los adultos deben asumir el compromiso que implica educar con crítica y con creatividad, sin olvidar que no será posible algún cambio sin una guía adecuada. Es por ello que como educadores, formadores de nuevas generaciones y asesores tenemos la responsabilidad de comprometernos.

El presente trabajo se realizó bajo un enfoque teórico de una propuesta educativa llamada “Filosofía para niños” desarrollada por Matthew Lipman; que consiste en un programa para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo desde una perspectiva filosófica, utilizando el método socrático, ya que ésta le permite a los niños fomentar dichos pensamientos, lo que hace que ellos tengan la capacidad de emitir juicios a partir de la curiosidad innata que los caracteriza, esta capacidad desafortunadamente con el tiempo se va perdiendo; lo que se pretende con este modelo es precisamente que éstas capacidades, como la de indagar por curiosidad o la de maravillarse, no se pierdan si no por el contrario que se desarrollen y con ello tener personas capaces de apreciar el mundo y valorarlo, de elegir entre las múltiples opciones que se presentan a día, así como elegir mejor las opciones que se presentan y que cada uno decide.

Es por ello que para la elaboración del presente trabajo se realizaron análisis, sistematización y síntesis de la información acerca de la adquisición

del pensamiento crítico en la infancia y su influencia en la educación crítica, así también se elaboró un panorama de la información general sobre la propuesta de filosofía para niños en Iberoamérica como modelo educativo para desarrollar el pensamiento crítico, también se recabaron experiencias mexicanas basadas en éste programa para determinar el efecto educativo en el desarrollo del pensamiento crítico en los niños.

Así, la presente tesina consta de cuatro capítulos en los cuales se desarrollan los puntos más relevantes que dan como resultado del trabajo de Filosofía para Niños.

El capítulo uno está centrado en el desarrollo de conceptos acerca del pensamiento crítico y creativo, sus inicios y su influencia en la educación, así como el impacto en una sociedad a partir de una educación crítica ó no crítica.

En el capítulo dos, se desarrollan aquellos elementos que permiten que el pensamiento crítico sea desarrollado, así como los elementos que influyen en la adquisición del mismo; como lo son: el ámbito escolar, desde una perspectiva de institución, los pares (compañeros del aula), los docentes y su influencia en la educación crítica y la familia como fuente generadora e impulsora de dicho pensamiento.

El desarrollo del programa Filosofía para niños, que es la propuesta planteada para la adquisición del pensamiento crítico y creativo se revisó en el capítulo tres, en donde se explica en que consiste ésta propuesta educativa y se desarrollan los conceptos principales acerca de la misma, así también, se hace referencia a los textos que se utilizan para trabajar esta propuesta,

además de especificar y explicar la parte medular del programa que es la comunidad de diálogo.

Ya en el capítulo cuatro se revisaron algunos de los trabajos realizados en el mundo y sus resultados, básicamente en Iberoamérica, así como algunas experiencias personales de los expertos más representativos dentro de éste proyecto educativo.

Finalmente se llega a la conclusión que la propuesta educativa de Filosofía para niños es una buena alternativa para la adquisición del pensamiento crítico y creativo, sin embargo quedan algunas cuestiones que se pueden retomar para futuras investigaciones, como son las adaptaciones para la cultura mexicana de las novelas utilizadas en dicho programa, las diferencias en los resultados de éste programa en escuelas públicas y privadas (si es que las hay) y el impacto social al contar con niños críticos que cuestionen los fenómenos que los rodean.

CAPITULO 1

El pensamiento crítico y educación

En éste primer capítulo la temática central es el pensamiento crítico como herramienta en la educación escolar; partiré del concepto, los orígenes y evolución del pensamiento crítico, posteriormente haré referencia al trabajo de algunos autores que se han desempeñado en el ámbito educativo y que han trabajado con pedagogía crítica.

1.1 ¿Qué es el pensamiento crítico?

El pensamiento es un proceso psicológico presente en todo ser humano, sin embargo, aunque todo ser humano tenga la capacidad de pensar no significa que sus pensamientos sean precisamente críticos, porque un pensamiento crítico esta basado en un principio de razonamiento.

Espíndola (2005) define el pensamiento crítico como un proceso reflexivo que concuerda con un pensamiento bien estructurado y va dirigido a la resolución de problemas.

De tal manera que, quien posee un pensamiento crítico tiene la capacidad de investigar en diversas fuentes, distinguir las situaciones dentro de un problema, pensar sobre el propio pensamiento, analizar y juzgar los actos propios, reconocer fortalezas y debilidades, además de que utiliza un proceso mental en el que sabe observar, analizar, sintetizar, clasificar y aplica valores.

Mientras que para Campos (2007) el pensamiento crítico es una combinación compleja de habilidades intelectuales que se usan con fines determinados para pensar claro y racionalmente, en donde se aplica el juicio propio para la aceptación ó rechazo de alguna información que, finalmente favorecerá al pensamiento reflexivo que se caracteriza por hacer juicios confiables.

Otro enfoque nos dice que la definición de pensamiento crítico se ha ido construyendo de acuerdo con la visión filosófica, psicológica ó educativa y dependiendo del contexto es como se utiliza éste concepto (Guzmán y Sánchez, 2006):

Así el enfoque filosófico refiere al pensamiento crítico como el uso del análisis de tal manera que pueda integrar los conceptos a su propio pensamiento, rechazándolo, aceptándolo ó calificándolo.

Para el enfoque educativo, el pensamiento crítico, tiene la capacidad de evaluar razonamientos y toma decisiones a partir de conclusiones. Mientras que para el enfoque psicológico, el pensamiento crítico tiene la capacidad de aplicar el aprendizaje a situaciones reales de la vida.

Sin embargo, no importando el enfoque con que se quiera definir el pensamiento crítico, éste tiene características básicas que comparte:

- a) Metacognición: implica estar consiente de lo que uno piensa, mientras se realizan otras tareas.
- b) El pensamiento creativo: es un repertorio de destrezas y habilidades que a su vez es complementario al pensamiento crítico.

- c) Procesos de pensamiento: como formación de conceptos, principios de comprensión, resolución de problemas, expresión oral, investigación y composición.
- d) Otras destrezas: recolección de datos, orientación en tareas específicas, recordar y organizar.
- e) El contenido del conocimiento: manejo de conceptos.

Finalmente el concepto que se usa en la aplicación del programa de Filosofía para niños¹ es el de Lipman (1998) que define al pensamiento crítico como la capacidad para distinguir información más relevante de la menos relevante en relación con sus metas, así el pensamiento crítico es una herramienta para fundamentar las opiniones y reflexionar acerca de ellas y con ello evitar la enajenación que ocurre cuando una persona es influenciada.

De acuerdo con Lipman (1998) el pensamiento crítico se basa en: uso de criterios determinados, autocorrección, sensibilidad al contexto, respeto de valores, que dan como resultado *el buen juicio*.

Además distingue entre el pensamiento crítico y el pensamiento creativo, que no son más que dos formas de señalar diferentes modos de organización de los mismos componentes y que ambos forman el pensamiento complejo.

¹ Capitulo 3

En donde el pensamiento complejo es un pensamiento multidimensional, ya que interactúa el pensamiento crítico, creativo, cuidadoso y valorativo.

1.2 El desarrollo del pensamiento crítico

El pensamiento crítico tienen sus inicios en la antigua Grecia con Sócrates, se le considera el pionero porque desafió las ideas y pensamientos de los hombres de su época y creó su método de raciocinio y análisis (hacer preguntas que requieran una respuesta racional); Sócrates (citado en Campos, 2007) enfatizaba la necesidad de pensar claramente y de ser lógico en sus pensamientos. A través de sus preguntas cuestionaba a la sociedad de tal modo que pensaba que sólo las mentes entrenadas estaban preparadas para ver debajo de las apariencias de la vida.

Sin embargo, cabe mencionar que quizá el origen del pensamiento crítico y creativo va más atrás, ya que el descubrimiento y análisis de pinturas rupestres, nos lleva a descubrir que el pensamiento creativo ya estaba implícito en el hombre y la manera en que organizaban sus actividades de caza forzosamente conllevaba un pensamiento crítico.

En este sentido, Pascua (2009) hace referencia, que en 1878, cuando se conocieron las primeras pinturas, éstas fueron vistas por críticos de esa época con desconfianza e incluso con desagrado ya que, el hecho de imaginar que un hombre incompleto, en la escala de desarrollo intelectual y mental, hubiese realizado dichas obras era inconcebible. De la misma manera que fueron

criticadas esas pinturas, muchos filósofos criticaban la infancia como intelectualmente inferior.

También antes de los romanos existieron culturas como los chinos, fenicios, mesopotámicos y otras en donde se demuestra que utilizaban el pensamiento crítico y creativo.

Sin embargo, Popper (citado en Baudouin, 1994) hace referencia que, cuando decimos que el origen del pensamiento crítico procede de los griegos, se debe comprender que significa que fueron los griegos quienes iniciaron una revolución en la tradición crítica en donde se conjuga lo científico y la filosofía liberal.

Por otro lado Campos (2007) hace mención que otro pilar en el surgimiento del pensamiento crítico fue, durante la edad media, Santo Tomás de Aquino, quién desarrollo sus ideas acerca de su técnica que consistía en enunciar, considerar y responder sistemáticamente todas las críticas a sus propias ideas; éste enfoque del pensamiento crítico permitía dar respuestas a las inquietudes de los lectores; posteriormente surge René Descartes quien desarrolló un método del pensamiento crítico basado en lo que él llamó el principio de la duda sistemática, la cual consistía en que cada parte del pensar debía ser puesta en duda, cuestionada y verificada.

Ya en nuestros días Matthew Lipman (1998) crea el programa de filosofía para niños que es una propuesta para el uso de la actividad mental cultivando la filosofía y la lógica; pero según Capossela (citado en Campos, 2007) es John

Dewey quién introduce el término de pensamiento crítico como sinónimo de solución de problemas, indagación y reflexión; Campos (2007: 19) define al pensamiento crítico como “el pensar claro y racional que favorece el desarrollo del pensamiento reflexivo e independiente que permite a toda persona realizar juicios confiables sobre la credibilidad de una afirmación o la conveniencia de una determinada acción”.

Este desafío está contenido en la naturaleza del pensar dialéctico, de ahí que la crítica no sea solamente parte de una construcción teórica, si no que además representa una actitud del ser humano a lo largo de su historia, así pues, la crítica supone incluir las dimensiones cognitivas que se van formando con las construcciones teóricas que se obtienen de la vida cotidiana, entonces el pensamiento crítico se convierte en una actitud permanente de cuestionar verdades aparentemente universales y que lleva a la persona a formarse sus propias ideas.

Sin embargo De Bono (1994) comenta que si se utiliza el término de pensamiento crítico para designar al pensamiento en su totalidad el término de crítico sobraría, entonces es importante definir crítico: éste término viene del griego que significa *juez*, por otro lado según el diccionario Oxford (citado en De Bono), el propósito del pensamiento crítico es descubrir la verdad, eliminando todo lo falso.

Además éste pensamiento crítico siempre tiene que ir acompañado de un pensamiento creativo, ya que el tener la oportunidad de cuestionar se debe proponer y al momento de proponer se debe ser creativo.

También Ann M. Sharp (citado en Lago, 2006) plantea que el pensamiento crítico se refiere a la habilidad para pensar libremente con conciencia y proponiendo alternativas ó nuevas ideas dentro de y acerca de alguna disciplina. En el caso del pensamiento creativo, éste se ha visto casi siempre como algo prodigioso, algo que sale de lo normal y de lo habitual, algo que por las circunstancias afectivas en las que se da ha sido siempre difícil de explicar e incluso de entender; las tendencias actuales de investigación y reflexión acerca de la creatividad han abandonado las consideraciones elitistas o exclusivas acerca de su origen y naturaleza de tal manera que todo el mundo es o nace teniendo las posibilidades de ser en mayor o menor grado creativo.

Según Lago (2006) la característica básica que define la creatividad es la de producir algo nuevo, de crear una idea o un pensamiento original y que sale de lo convencional, mientras que para Mackinnon y Taylor (Lago, 2006) la creatividad es un proceso intelectual que busca producir nuevas ideas.

Para Lipman (1998) el desarrollo del pensamiento crítico es muy importante, pero no deja de ser menos importante que el pensamiento creativo ya que cuando se desarrolla el pensamiento crítico y el pensamiento creativo y estos a su vez se relacionan entre si, se promueve un pensamiento que él llama de orden superior, que es un pensamiento rico conceptualmente, sin embargo los conceptos no lo es todo ya que en el momento en que el pensamiento es potente y flexible no necesita tener almacenamiento de conceptos porque éstos los analiza y los reflexiona, lo que permite que adquiera un nuevo conocimiento.

Además se dice que el pensamiento de orden superior tiene que ser coherente y organizado, aún que muchas veces pareciera desorganizado las actividades imaginativas permiten que le den forma y finalmente puede tener la realidad como si se tratara de un espejo, en lugar de investigarla.

Sin embargo para tener un pensamiento creativo y crítico es indispensable la reflexión y el razonamiento que permitirá enriquecer al pensamiento. Dewey (citado en Magaña, 1997) plantea que el pensamiento reflexivo implica una serie de procesos cognitivos y que éste pensamiento se refiere a ser indagador, investigativo y escéptico, además que una persona puede ser llamada pensante sólo si esta dispuesta a mantener y prolongar un estado de duda que constituye un estímulo de la investigación rigurosa, así como justificar con razones las afirmaciones y las ideas.

Al respecto Morin (2001) menciona que evidentemente se necesita un pensamiento que se de cuenta que el conocimiento de las partes depende del conocimiento del todo y que el conocimiento del todo depende del conocimiento de las partes, además que reconozca y analice los fenómenos multidimensionales en lugar de aislar cada una de sus dimensiones, así como reconocer y analizar las realidades que son al mismo tiempo solidarias y conflictivas, además ese pensamiento crítico debe respetar lo diverso y reconocer la unidad.

Es por ello que se trata de que se mejore sustancialmente la calidad del pensamiento para que niños jóvenes y adultos aprendan a razonar y a pensar

de manera reflexiva y con mayor eficacia. Se considera que un elemento importante para la adquisición de éste pensamiento es la educación escolar.

1.3 El pensamiento crítico en la educación

Como ya se revisó de manera somera en el apartado anterior el pensamiento es un proceso psicológico y se ha intentado incorporar a todas las disciplinas de la educación, ¿Por qué no enseñar estrategias para fomentar un pensamiento crítico y creativo en sí mismo como una materia aparte?. Durante muchos años a los niños se les ha enseñado como a sus profesores les enseñaron, sin embargo es necesario enseñarles a pensar por sí mismos.

Como lo plantea Montaigne: (citado en Morin, 2001, pàg. 23) “vale más una cabeza bien puesta que una completa”, porque muchas veces se cree que la educación es dada por la cantidad de conceptos memorizados o información obtenida, sin embargo, si esa información no es utilizada de manera vivencial o practica, no serviría de mucho. Por ejemplo, cuando una persona empieza manejar bicicleta, aunque tenga la teoría y viaja por primera vez, quizá no lo haga con tanta destreza, pero la segunda vez que utilice la bicicleta lo hará mejor y conforme más la utilice mejor destreza adquirirá en su manejo, de la misma manera, el pensamiento puede ser utilizado con la capacidad de manera natural y es muy útil, pero si se crean esquemas, métodos y notaciones, se puede utilizar de una mejor manera y desarrollar el pensamiento crítico (De Bono, 1994).

También es importante entender el concepto y el objetivo de la educación con la que se entrenará el pensamiento crítico y creativo, para así saber hacia donde encaminar éste pensamiento de nuestros niños; Campoy (2007, pág.151) retoma el significado de educación de la Real Sociedad de la Lengua Española en donde el término educar es conceptualizado como: “Desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos”. Otra definición la da Seco (citado en Campoy 2007, pág. 153) que refiere a la educación como: “formar intelectual y moralmente a una persona para convivir en sociedad”.

Como se puede observar, los conceptos de educación van encaminados al desarrollo integral del individuo, sin embargo cualquier concepto de educación sin una práctica crítica encaminada a desarrollar más que la parte conceptual, la parte humana no podría ser tomada como educación adecuada para un individuo que pueda crecer, desarrollarse y respetar su medio.

Cuando un niño ingresa a la escuela se muestra muy vivo, curioso, con mucha imaginación y muchas dudas, las cuales manifiesta sin ninguna dificultad, durante cierto periodo retienen estas características, desafortunadamente con el paso del tiempo van declinando hasta que se convierten en un sujeto pasivo; durante muchos años se han enseñado con modelos educativos de un corte muy conductual, en donde se ve al sujeto como un objeto que retiene y que almacena información de tal manera que los niños adquieren y usan procesos psicológicos como la memoria a corto plazo (en la mayoría de veces), percepción de objetos pero de una manera muy

pasiva y nada crítica. De algunas décadas a la fecha la psicología educativa se ha dado a la tarea de estudiar los procesos del pensamiento, ya que ha descubierto la importancia que éste tiene en el éxito de la educación; estos procesos del pensamiento Lipman (2002) los traduce como:

- a) actos mentales.- asumir, suponer, asentir, especular y hacer conjeturas.
- b) metacognitivos.- hacer lo que uno recuerda y asumir lo que uno sabe.
- c) meta-afectivos.- desear tener deseos y desear amar.

Dentro de éste proceso psicológico cabe distinguir lo que Lipman (1998) llama reflexiones, él considera que existen tres modelos claves para la formación de éstas en un individuo, el primero esta dado por la familia que es la institucionalización de las conductas privadas, el segundo es el estado que representa los valores públicos y el tercero es la representación de la síntesis de ambos. Sin embargo cada familia y cada institución social desean formar a su imagen y semejanza las futuras generaciones pero los fenómenos sociales conspiran para colapsar dichas aspiraciones. Es por ello que la escuela juega un papel muy importante en la formación de éstas generaciones ya que en mayor grado que cualquier otra institución social es como la industria de la sociedad del futuro. Así pues el uso del pensamiento crítico en edad escolar es muy importante y se puede dar gracias al curso de filosofía para niños porque no propone estudiar los actos mentales, sino ponerlos en práctica con eficacia, en realidad es así como se debería de enseñar, no obligar a aprenderse estos procesos si no poniendo en práctica las habilidades del pensamiento de

manera voluntaria, ya que cuando empezamos a razonar en la forma en como razonamos, empezamos a desarrollar conceptos en la forma en como conceptualizamos y definir maneras en las que construimos definiciones, es así como nuestro pensamiento adquiere destrezas, en donde cada acto mental o habilidad de razonamiento puede aplicarse a todas las demás.

La educación es el terreno donde el poder y la política se expresan de manera fundamental, donde la producción de significado, de deseo, lenguaje y valores está comprometida y responde a las creencias más profundas acerca de lo que significa ser humano, soñar y dar nombre y luchar por un futuro y una forma de vida social especial. La educación se convierte en una forma de acción que va asociada a los lenguajes de crítica y posibilidad. Representa, finalmente, la necesidad de una entrega apasionada por parte de los educadores para hacer que lo político sea más pedagógico, es decir, para convertir la reflexión y la acción críticas en partes fundamentales de un proyecto social que no sólo se oponga a las formas de opresión sino que, a la vez, desarrolle una fe profunda y duradera en el esfuerzo por humanizar la vida misma. (Freire, 1969)

Si se quiere una solidez en la educación del futuro el profesorado juega un papel importantísimo, he ahí donde la educación de los profesores exigirá una mayor integridad, no basta con saber los contenidos de las materias o didácticas acerca de cómo enseñar, tendrán que descubrir su propia identidad, su propia dirección con relación a sus prioridades, así pues el profesorado del futuro deberá estar versado en los principales aspectos de las materias que

enseña independientemente del grado o la edad del educando, así como en la metodología apropiada para ellas, en general se espera que los profesores aprendan con los mismos procedimientos que se implementaran en el aula. Si se pretende fomentar en los alumnos el pensar por ellos mismos, entonces se debe exigir al profesorado que se formen pensando por sí mismos.

Una alternativa para formar a niños que piensen por sí mismos es la lectura, porque gracias a ella fomentamos la imaginación, el vocabulario, lenguaje y por lo tanto se enriquece el pensamiento. Existe una creencia que los niños con dificultades en la lectura por consiguiente tendrán dificultades en sus procesos de pensamiento y al superar sus dificultades en la lectura también superará las dificultades que llegasen a presentarse en los procesos de pensamiento, sin embargo Lipman (2002) sugiere que la lectura y el pensamiento son interdependientes y que cada una de las actividades presta ayuda a la otra de tal modo que propone ayudar a los niños a pensar para que por consiguiente se les ayude a leer; un niño busca en la lectura lo mismo que un adulto, cuando un adulto toma un libro y lo encuentra carente de significados termina por dejarlo, lo mismo ocurre con los niños, ellos también buscan significados relacionados con el estadio del desarrollo al que se encuentran y de igual manera que un adulto si no encuentran significados en la lectura dejan de leer.

Como lo refiere Piaget (1961), la palabra empieza a funcionar como signo ya no simplemente como evocación de éste, es entonces cuando el esquema verbal llega a desprenderse del esquema sensorio-motor para adquirir la función de re-presentación, es decir de nueva presentación. El relato

agrega a eso una especie particular de objetivación que le es propia y que esta ligada la comunicación o sociabilización del mismo pensamiento, el mejor inicio de los progresos de esta conceptualización es entonces la aparición de la pregunta ¿qué es?, que abarca nombre, concepto o clase del objeto asignado.

El concepto supone entonces un juego de asimilaciones (la asimilación conceptual es el juicio) y de acomodaciones (aplicaciones de la experiencia).

En la actualidad la lectura se ve como un fin, el objetivo de algunas escuelas es que los niños sepan leer de tal manera que se ha convertido un fin en si misma cuando debería de ser un medio para llegar a entender los fenómenos que ocurren en nuestro medio, debemos insistir en que la lectura se vea como un medio para enseñar a nuestros niños a pensar y razonar de tal manera que entiendan y razonen lo que leen.

Por lo tanto el hecho de que un niño sume, reste, efectúe operaciones con eficacia, lea de corrido no garantiza que este utilizando un razonamiento claro, para ello se necesita algo más *enseñarlos a utilizar el pensamiento crítico*.

El uso del pensamiento crítico en edad escolar se va a dar a partir del razonamiento y éste tiene una íntima relación con el pensamiento y el lenguaje, por este razón para saber cómo aprenden los niños a razonar se debe indagar en cómo aprenden los niños a hablar.

Existe una hipótesis en donde hay dos paradigmas en la educación: el paradigma estándar de la práctica normal y el paradigma reflexivo de la practica crítica (Lipman, 1998):

Paradigma estándar:

1. La educación es la transmisión de conocimiento de aquellos que saben a aquellos que no saben.
2. El conocimiento es sobre el mundo y nuestro mundo es preciso, inequívoco y no misterioso.
- 3.-El conocimiento se distribuye entre disciplinas, las cuales no se sobreponen y juntas abarcan todo el mundo a conocer.
- 4.-El profesor juega un papel de autoridad en donde se supone que el alumno aprenda lo que él sabe.
- 5.-Los estudiantes adquieren el conocimiento mediante el almacenamiento de datos de tal manera que una mente educada es una mente abarrotada.

Mientras que el *paradigma reflexivo* plantea:

1. La educación es el resultado de la participación en una comunidad de indagación guiada por un profesor y la meta es la comprensión y el buen juicio.
2. Se anima a los alumnos a pensar en el mundo partiendo de que éste es misterioso, ambiguo y equívoco.
- 3.-Las disciplinas con las que se trabaja se relacionan entre si y además son generadoras de procesos indagativos².

² Término que utiliza Lipman (1998) para hacer referencia a las dudas expresadas por el alumno para ser resueltas en grupo.

4.-El profesor juega el papel de aquel que admite estar equivocado más que la autoridad.

5.-Se espera que los alumnos sean críticos y pensadores y que vayan aumentando su capacidad de juicio y razonamiento.

6.-El proceso educativo no sería la adquisición de de información, sino la indagación de las relaciones existentes en la materia bajo investigación.

Por todo lo anterior es importante establecer actividades dentro del aula que fomenten el desarrollo del pensamiento crítico y creativo de lo contrario la educación será como lo describe Freire (1969) un sistema bancario en donde el educador conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado y ésta narración hace que los educandos se vuelvan vasijas que deben ser llenadas, cuanto más sean llenados, mejor educador será y cuanto más se dejen llenar mejores educandos serán, de tal modo que la educación se convierte en un acto de depósito.

Es por ello que una corriente de la pedagogía se ha encargado de proponer una educación crítica en donde no existan sistemas bancarios, en donde los alumnos tengan la posibilidad de participar activamente en la adquisición del conocimiento, pero sobre todo en dar herramientas para que las generaciones actuales sean críticas y creativas.

1.4 La educación crítica

La educación crítica surge a finales de la década de los 60's del siglo pasado, justo cuando la población joven se revela ante una opresión social y

política, a partir de ésta situación social surgen en todo Latinoamérica movimientos que influyen en la educación, uno de ellos fue en Brasil con Freire (1969) quién fue exiliado por tres años, tiempo que aprovecho para desarrollar actividades educativas que tienen que ver con lo que él llama *concienciación*, concepto que gira en torno a obtener la libertad, sin embargo existe un miedo latente ante ésta libertad, lo cual no debería existir ya que un hombre concientizado en su proceso histórico y reconocido como individuo evita fanatismos y los induce a la búsqueda de su afirmación como ser humano, lo que llamamos la obtención de conciencia crítica.

Continuando con Freire (1969), él ha trabajado la educación crítica desde la perspectiva del *oprimido* entendiendo como oprimido a aquella persona temerosa de su libertad, así pues la educación para el oprimido es una pedagogía humanista, liberadora y se puede referir a dos momentos distintos e interrelacionados (Freire, 1969: 55):

El primero en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo en la praxis con su transformación y el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.

Es así como la búsqueda de la educación crítica se da desde hace cuatro décadas y el propósito sigue siendo el mismo: fomentar el pensamiento crítico. De tal manera que la educación crítica fomenta siempre un pensamiento crítico que permita concientizar a los individuos acerca de sí mismos y del medio que los rodea, es por ello que el alumno bajo una enseñanza crítica aprende el arte a la incorporación al aula y al grupo ya que aprende a escuchar y a ser

escuchado con respeto en un clima de tolerancia lo cual le permitirá ser preparado para la vida en democracia.

Nos menciona Tébar (2005) que el método de filosofía para niños es una alternativa para llevar a cabo una educación crítica, ya que el alumno muestra una gran insistencia ante las preguntas que se realiza desde temprana edad además de que busca sus respuestas junto a otros, es así como el arte de preguntar se vuelve la tarea esencial y el aula se convierte en un gimnasio donde se ejercita la mente en el análisis, la deducción, la abstracción y la síntesis, esto es posible a partir de la confrontación de ideas que surgen de sus compañeros y profesor.

Entonces cuando existe lluvia de ideas dentro del aula, la clase se convierte en una comunidad investigadora lo que permite en los niños desarrollar la capacidad de pensar de manera crítica y creativa, sin dejar a un lado los valores propios y colectivos, así como el respeto por el medio en que se desarrollan.

Teniendo en cuenta las características que se desarrollan en un niño educado bajo una perspectiva crítica las escuelas tendrían alumnos con amplio margen de autonomía y libertad; no se entienda libertad por libertinaje, ya que la verdadera libertad es la que no abusa de los derechos de los individuos y va asociada al respeto y a la responsabilidad, ya que un niño libre se autocontrola porque estima todo lo que lo rodea debido a que las relaciones interpersonales

no son adquiridas con miedos o resentimientos, así pues se aprende en libertad básicamente conviviendo y discutiendo ideas.

Bruner (Citado en Magaña, 1997) plantea que la escuela del mañana deberá ser un lugar en donde el profesor además de explicar lo que sabe, escuche e interactúe con sus educandos y juntos visualicen un entorno mejorado, en donde se aplique lo que se sabe del aprendizaje no sólo dentro del aula, si no en su vida cotidiana, en donde los niños puedan trabajar en diversas tareas; y el profesor sea parte del grupo en las actividades, además de que se tiene que superar la idea de que las buenas escuelas son o sean como el lugar y la forma en que nosotros estudiamos.

Las generaciones han cambiado, la necesidad creciente de expresión se vuelve más latente y los medios de información rebasan (muchas veces) los conocimientos de los profesores, de tal manera que en las aulas se encuentran niños que se actualizan día a día gracias a la cercanía de la tecnología; sin embargo, ¿Qué pasará con éstos niños repletos de información sin una guía, sin una crítica y sin escuchar lo que sus compañeros pueden aportarles?. Esto haciendo referencia de los niños que cuentan con la tecnología, pero recordemos que en nuestro país aun existen zonas marginadas en donde no llega la tecnología por que la infraestructura no lo permite, porque tienen otras necesidades básicas que atender.

Bajo ésta diferencia sociocultural y obviamente en desventaja, la única alternativa podría ser utilizar la creatividad y el diálogo como herramienta enriquecedora en el trabajo de la formación de las nuevas generaciones.

Cabe mencionar que hay varios elementos que juegan un papel importante en dicha formación, es por ello que el siguiente capítulo esta dedicado a éstos elementos: la escuela como institución formadora de niños críticos, los pares, compañeros del niño que expresan y proponen nuevas alternativas para las dudas que surjan, también a aquellos que pretenden enseñar como parte fundamental en la formación humana y por ultimo a los padres de familia, los cuales permitirán u obstaculizarán que el pensamiento crítico siga cultivándose.

CAPITULO 2

Elementos que permiten la adquisición del pensamiento crítico

En éste capítulo presentaré la temática de la institución escolar y como ésta puede ser un lugar para la adquisición del pensamiento creativo. Además se incluirá un apartado donde se analiza la relación entre pares dentro del aula, lo que Lipman llama la comunidad de diálogo, sin dejar de lado el trabajo docente, ya que juegan un papel muy importante en la adquisición del pensamiento crítico en los niños, así como la familia que de la misma manera influye en el desarrollo del pensamiento crítico.

Al respecto Longworth (citado en Bazarra, Casanova, García, 2004) plantea que el gran cambio educativo y de aprendizaje no puede hacerse mientras sigamos actuando y realizando la misma labor desde supuestos ya conocidos, desde la inercia y la rutina. Es por ello que, la educación del siglo XXI, merece más creatividad en donde la era de la información se convierta en una sociedad de conocimiento, comunicación, diálogo y sabiduría en donde no sólo los profesores formen parte si no todos los ciudadanos.

Por otro lado Marina (2009) nos dice para lograr la educación que queremos es importante trabajar en la conciencia y que ésta tiene dos sentidos. El primero es el de la neurología, el de darnos cuenta de las cosas. El segundo tiene que ver con la reflexión sobre el comportamiento, es la conciencia moral. Las dos tienen mucho que ver con la educación. A todos nos gusta tener una conciencia clara de lo que nos pasa. Gran parte de las cosas que se nos

ocurren están producidas desde el cerebro y es maravilloso conseguir que esas cosas sean buenas.

Es por ello que las escuelas juegan un papel importante en la adquisición de la conciencia sobre todo crítica, entonces veremos la escuela como institución formadora del pensamiento crítico.

2.1. La institución educativa

Las escuelas son una parte importante en la formación de una persona ya que los niños pasan gran parte de su tiempo en ellas y los socializa en formas distintas de lo que lo hacen las familias y como miembros de esas sociedades adquieren destrezas académicas, pero la influencia de la escuela debe estar por encima de los conocimientos teóricos.

El proceso de aprendizaje no es una actividad marginal por lo tanto la educación tampoco debería de serlo, por el contrario, debería ser un devenir social e individual. La educación puede tener sentido sólo si representa una forma de conciencia crítica cada vez más profunda de los fenómenos y de las cuestiones relacionadas con el proceso de liberación (Castrejón, 1975).

Con respecto a la educación Marina (2009:2) comenta:

Las sociedades están en crisis. Han cambiado con mucha rapidez y se ha producido una pérdida en la homogeneidad de los valores. Estamos mejor en muchas cosas. Han aumentado las libertades, las posibilidades... Pero también los riesgos y, todo tan rápido, que no nos hemos acomodado y la educación no es capaz de solucionar los problemas. La escuela es el rompeolas donde van a parar todos los problemas sociales. Los vinculados a la familia, la sociedad, la violencia, la crisis del esfuerzo, el sistema de mercado que absorbe a los más pequeños... Pero, con todo, nunca hemos tenido mejor escuela que

ahora. La escuela de antes no era mejor que ésta, pero la sociedad de antes era más homogénea y todos iban en la misma dirección. La de ahora es la mejor escuela, pero necesitamos mejorarla. Además, es necesario romper la brecha entre familia y escuela porque es terrible.

Para Paulo Freire (1969) la educación se convierte al mismo tiempo, en un ideal y en un referente de cambio al servicio de un nuevo tipo de sociedad.

La educación no es mera instrucción escolar, la incluye, pero va más allá. En la escuela se establecen relaciones pedagógicas y sociales específicas, que van dejando huellas en las personas que de ellas participan.

En la actualidad las instituciones educativas buscan profesores que enseñen habilidades del pensamiento a los niños, pero desgraciadamente se basan en una perspectiva mecanicista.

Por lo tanto es importante que la educación no se limite al aprendizaje de materias y a la instrucción como tal, aquí, la institución constituye una dimensión técnica de la educación por la concientización y el desarrollo de la facultad de reflexión. Reducir la educación a la instrucción puede conducir a la formación de hombres y mujeres mecanizados, mientras que la educación es un proceso de concientización que permite al hombre desarrollar al máximo posible todas sus virtudes (Castrejón, 1975)

Es por ello que, la propuesta de Lipman (citado en Echeverría 2004) es implantar en el aula estrategias metodológicas necesarias para acercarse a ese cambio que realmente impacte la vida de los niños y los adolescentes y así

desarrollar en ellos un espíritu democrático, de tolerancia, una actitud de respeto a la diversidad y a la capacidad crítica.

Entonces, la escuela debemos entenderla desde un proyecto socio-educativo-cultural y no exclusivamente curricular. La escuela es la encrucijada sensible de todas las problemáticas de los tiempos postmodernos que nos tocan vivir. Si nos situamos en una postura menos crítica, podríamos creer que se puede educar sin tener que pensar profundamente acerca de la relación que guarda la educación con el contexto institucional, sin tomar en cuenta las fuerzas culturales, sociales y políticas que le dan forma.

Por lo tanto la escuela debe ser el lugar en donde los niños tengan la oportunidad de desarrollar el pensamiento crítico. Echeverría (2004) nos dice que una escuela activa y no tradicional siempre busca innovaciones educativas sólidas que ofrezcan una formación integral, es por ello que los conceptos de democracia y participación activa¹ deben ser tratados dentro del aula porque no son ajenos en su proceso de aprendizaje.

Con frecuencia se utiliza el tiempo de los niños en la escuela con tareas rutinarias; una clase en donde los niños tengan actividades no necesariamente es de calidad. El trabajo debe ser con la finalidad de promover el desarrollo de conocimientos y de destrezas para estimular la resolución de problemas y la

¹ Entendiendo como *democracia* el poder de la ciudadanía para expresarse y tomar sus propias decisiones en cuanto a su forma de vida. Éste concepto va muy relacionado al del *participación activa* ó participación ciudadana que se refiere a las actividades en que pueden y deben involucrarse las personas como parte de una sociedad, en busca del óptimo desarrollo.

reflexión racional, para alentar el pensamiento creativo y para impulsar el desarrollo de actitudes positivas al convivir con otras personas (Wilson, 1992).

La escuela que adopta la propuesta de filosofía para niños comienza a experimentar transformaciones graduales debido al clima de respeto y escucha que se desarrolla en la comunidad del diálogo, esto ocurre a nivel de cada salón, sin embargo éstas transformaciones se van dando poco a poco en todas las aulas e inclusive entre el personal docente.

Echeverría (2004) hace una diferencia entre la escuela tradicional y la escuela que tiene un corte crítico, la primera tiene una organización jerárquica en donde el maestro es el que sabe y decide que hacer y los alumnos escuchan, aprenden y obedecen, mientras que la escuela crítica es aquella que permite que el alumno se exprese libremente, el profesor no es quien enseña, si no quién guía, escucha y aporta al igual que todos y cada uno de los alumnos dentro del aula. En cuanto a la disciplina, no debe ser diferente, cada institución propone sus normas disciplinarias y deben ser respetadas de igual manera que en todas las asignaturas, obviamente al trabajar con niños críticos, éstos pueden cuestionar la manera de disciplinar, argumentando y proponiendo otras formas con la seguridad que sus peticiones serán escuchadas y tomadas en cuenta.

Este tipo de educación, fomentando la libertad y el desarrollo del pensamiento creativo y crítico. Ferrière (citado en Palacios, 1999) la llamó *escuela activa* que es un término utilizado para describir a la nueva escuela, en donde su objetivo es aumentar la potencia espiritual y la capacidad de

trabajo productivo del niño y del adolescente, así se propicia la actividad centrada en las personas, lo que parte de la voluntad y de la inteligencia personal para desembocar en el enriquecimiento intelectual, moral y espiritual del niño.

Por lo tanto esta escuela nueva es un movimiento de reacción, y ésta reacción es contra lo que subsiste de medieval en los sistemas de enseñanza, esto es, el formalismo, el alejamiento de la vida, la incompreensión del espíritu y las necesidades del niño.

El papel de la escuela es dar a los alumnos la oportunidad de ejercitar las actividades por las que están motivados y a partir de ellas adquirir la mayor cantidad posible de experiencias, entonces la escuela debe atender las inquietudes de los alumnos.

Quizá éstas inquietudes puedan ser atendidas a través de una reforma, porque debe haber una participación integral, por un lado, los teóricos escribiendo libros y por otro, el trabajo diario, la acción que realmente puede renovar los principios y métodos, en donde una vez más el maestro juega un papel importante. Pero ninguna reforma tiene sentido si no hay maestros de calidad (Palacios, 1999).

Por que es el maestro quien va a trabajar lo que en las escuelas suele denominarse desarrollo de un alto nivel de cognición, o excelencia en la educación, o excelencia cognitiva, que no es otra cosa que el desarrollo del pensamiento multidimensional. El pensamiento multidimensional piensa lo

sustantivo tanto como lo formal, es decir, piensa el objeto que examina, y piensa los procedimientos con los que lo hace. Piensa qué supuestos los sostienen, y qué implicancias hay en sostenerlo, piensa las razones en las que se apoyan sus conclusiones. No hay adentro y afuera, no hay forma y contenido, sino sólo para el análisis: en este sentido, método y objeto de la discusión son una sola y la misma cosa. El *meth-ódos*, el camino por el cual se sigue la investigación, y el *ob-jectum* (esa construcción que por el momento oponemos a nosotros, a la manera de una ficción, porque en realidad no se nos opone, sino sólo en el modo en que un buen adversario en la discusión se nos opone) son una sola cosa, un camino que seguimos permanentemente, sobre el cual indagamos, de modos diversos (Accorinti ,2002).

De tal manera que, además de la institución y el trabajo que se realiza dentro de ella para darle un impulso al desarrollo del pensamiento crítico en los alumnos, los compañeros juegan un papel muy importante en el desarrollo del individuo.

Ya que los pares (compañeros) forman parte de la formación integral de cada ser, porque la aceptación ó rechazo de un miembro en una institución depende directamente del grupo de compañeros y a su vez, influye como un elemento que permita el desarrollo del pensamiento crítico en el mismo.

2.2 Los pares

La influencia de los grupos de compañeros dentro de la escuela es distinta a la influencia familiar y puede ser extraordinariamente importante para

modelar el desarrollo. Dentro del grupo de compañeros los niños pueden encontrar seguridad emocional, normas para su comportamiento, instrucción en la cognición, habilidades motoras y sociales y una compañía estimulante. Al aprender a llevarse bien con sus compañeros, los niños también aprenden a adaptarse a la vida (Hoffman, Paris, Hall, 2000).

El grupo también les da la oportunidad de interrelacionarse con iguales y se corre el riesgo de ser rechazado, sin embargo existe la posibilidad de crear reglas sociales y a compararse a sí mismos con otros de su misma edad en lo que Hoffman y cols. (2000), denominan comparación social en donde los niños pueden valorar sus propias actuaciones y compararlas con las de los otros niños, ya que cuando los niños interactúan regularmente forman un grupo estructurado con sus propias normas y códigos de conducta.

Ya que el grupo juega un papel importante en la adquisición del pensamiento crítico, es importante estudiar el espacio dentro del cual se trabaja y desarrolla la creatividad y la crítica. Éste espacio es el lugar dentro del cual se trabaja, desarrollan la creatividad y la crítica Lipman (1999) lo llama *comunidad del diálogo*²

2.3 El papel del docente dentro del aula

Como ya se revisó, sabemos la importancia de la institución y de los compañeros en la adquisición del pensamiento crítico en los niños, sin

² Éste término se ampliará en el siguiente capítulo.

embargo no podemos dejar a un lado la parte guiadora que forma un pilar en la formación del niño: los profesores.

En México existen muchos profesores ya que al haber un claro desempleo, muchos profesionistas utilizan la docencia como un trampolín o una zona de confort en lo que llega algo más, al respecto Freire (2006, pág.52) comenta: “no es posible que la práctica educativa llegue a ser una especie de marquesina bajo la cual la gente espera que pase la lluvia”.

La práctica educativa es algo muy serio porque tratamos con niños, adolescentes o adultos, participamos en su formación, los ayudamos o perjudicamos en su búsqueda porque podemos contribuir en su fracaso con nuestra incompetencia. Es por ello que debemos estar conectados con su conocimiento.

Un profesor, a la vez enseña la parte conceptual y académica, instruye, trata de motivar y evaluar a los niños en clase, pero más que un ser dotado de sabiduría debe ser un guía que permita que los niños tengan orden, respeten turnos para participar, ya que como es de esperarse hay niños que se expresan sin alguna dificultad, pero hay otros a los que les cuesta trabajo (Echeverría, 2004).

Sin dejar a un lado la valiosa labor que también realiza como la de fomentar valores, motivar a cada uno de los alumno y hasta en ocasiones ser confidente y amigo (a).

Muchas veces la falta de expresión en los niños es porque no ven a sus profesores como tal, ya que al utilizar sobrenombres que hagan referencia a otro tipo de trabajo que no sea el de enseñar abre una brecha entre alumno y profesor. Torres (en Freire, 2006) nos dice que el apelativo de profesora, educadora ó maestra, tiene un valor y dignidad por sí mismos y no necesita similares grandilocuentes. Por lo tanto una profesora tiene derecho a dar y recibir afecto sin necesidad de apelativos, de tal modo que el amor es parte integral de la calidad tanto del educando como de la educadora.

Es por ello que la relación entre el profesor y el alumno debe de ser de cordialidad y respeto mutuo, para así fomentar la confianza, pero ésta confianza no será posible si el discurso de lo que se dice y lo que se hace es incoherente, ya que los niños tienen una sensibilidad enorme para percibir si la maestra hace lo opuesto a lo que dice.

“El haz lo que digo y no lo que hago es un intento casi vano de reparar la contradicción y la coherencia. Casi vano, porque no siempre lo que se dice y lo que se hace se anula por completo” (Freire, 2006, pág. 83).

Al respecto nos dice Manaconda (1975), que el estilo de vida de la sociedad que las nuevas generaciones afrontan en realidad es construido por las observaciones en casa, en el medio, pero principalmente en la escuela y esto es resultado de los buenos o malos ejemplos.

Por lo tanto un profesor no debe constituir en ninguna forma rasgo distintivo de los alumnos. Aunque pueda parecer paradójico, los educadores se

educan al mismo tiempo que los alumnos y deben seguir educándose; deben aprender nuevas formas de enseñanza ya que el avance de la ciencia y la tecnología, los cambios en la cultura y en el arte nos llevan a la necesidad de crear nuevas aspiraciones e inspiraciones (Manaconda, 1975).

Como resultado directo de la libertad concedida a los niños, el maestro debe adoptar un papel distinto al tradicional, su relación debe ser de efecto y camaradería, ya que lo que forma e instruye a los niños no es lo que el maestro dice, si no lo que hace (Palacios, 1999)

Los maestro deben luchar con los padres de sus alumnos: los padres pueden llegar a ser el principal obstáculo para la implantación de los métodos activos y la autonomía, muchos padres consideran una pérdida de tiempo el juego y las actividades de manipulación y de construcción que tan necesarias resultan para asegurar la subestructura del conjunto de los conocimientos posteriores (Palacios, 1999).

Las maestras y los maestros pueden producir en sus estudiantes este tipo de pensamiento de calidad, pero es tarea de las políticas públicas generar el marco. Porque no son los maestros y maestras individuales quienes deben llevar adelante, en soledad, una tarea que debe ser un propósito de la sociedad, y sobre todo en Latinoamérica. Es un deber político que nuestros niños y nuestras niñas desarrollen el pensamiento multidimensional y formar a nuestros docentes; dándoles los medios para hacer esto. Pero no papeles, no reformas, sino forma, formación, menos papeles, más autonomía real, más libertad en serio, más tiempo para hacer proyectos. Los tareas, burocráticas

deben quitarse porque son inútiles, esos papeleos son distractores. Tenemos cómo y con qué hacerlo, ya que el deseo de los maestros de construir con sus niños el pensamiento multidimensional existe, y esa realidad es posible teniendo en cuenta los deseos de los docentes. Esos deseos son de autonomía, de libertad, de responsabilidad. Pero no sólo en los discursos, sino, sobre todo, en las prácticas. (Accorinti, 2002)

2.4 La familia como contexto educativo

Buscando la misma finalidad de educar, es inevitable plantear el contexto familiar dentro de éste trabajo, ya que algunas familias fomentan y ayudan en el proceso del desarrollo del pensamiento creativo y crítico, sin embargo hay familias que con sus actitudes amenazan éste proceso.

Una familia no educa sólo con el hecho de que existan las figuras materna y paterna, además los elementos que en ocasiones parecen insignificantes, muchas veces son imprescindibles, como ya se menciono, no basta una madre y un padre, si no que estos con sus acciones sean un elemento tutelar imprescindibles para el crecimiento del hijo como un autentico ser humano desarrollado en su contexto educativo.

Un educador no sólo se encuentra en las aulas, un educador puede y deben ser los padres, porque la finalidad de la educación no es la instrucción, si no guiar u orientar al educando en todas las facetas de su vida personal.

Palacios (1999) refiere que el papel de los padres debe centrarse en aportar al hijo el impulso necesario para:

- Conocer el fin de la propia vida, como metas y objetivos, tratando de desarrollar todas sus habilidades.
- Orientar los intereses en torno a los que la persona va estructurando su filosofía de vida.
- Proporcionar libertad para alcanzar sus metas de manera espontánea, sin perder responsabilidad.

La intervención del educador natural (la familia) consistirá entonces en un esfuerzo iluminador del hombre en crecimiento para que asuma conscientemente la posición justo frente a la realidad y la verdad.

De tal modo que los padres deben permitir que sus hijos se expresen de manera natural, guiándolos hacia el desarrollo del pensamiento crítico. Hay hijos que hablan de sus conflictos ó conquistas mientras que sus padres silencian en vez de expresar toda su emotividad.

También conforme crece el hijo es necesario tener actitudes no directivas que hagan posible que el niño y el adolescente vayan decidiendo por sí mismos.

Las decisiones adecuadas son las que se toman por el yo como sí mismo. La rigidez rompe todo lo constructivo que pueda formarse en el comportamiento normal del niño, elimina la posibilidad el aprendizaje del uso de la libertad y de expresarse tal y como es (Ríos, 1980).

Finalmente el más valioso de todos los bienes, no es la autoridad, sino la libertad. El hombre verdaderamente libre solo quiere lo que puede y hace lo que le place (Rousseau, citado en Palacios, 1999).

En el caso de los niños, si no se tiene un claro concepto de la libertad, puede mal interpretarse, es por ello que la colaboración de los padres con los maestros es necesaria, cuanto que al aproximar la vida con los problemas de los padres y viceversa pueden distribuirse las responsabilidades educativas de igual manera (Palacios, 1999).

Como ya se revisó, hay muchos elementos que ayudan al desarrollo del pensamiento crítico y creativo, también hay escuelas que trabajan para fomentar éste desarrollo; la filosofía es una alternativa, ya que nos dice Marina (2009) que es un servicio público y los que tienen la suerte de dedicarse a investigar no tienen derecho a elegir sus temas.

Para llegar a trabajar la filosofía que la gente necesita, hay que salir a las calles y preguntar a las personas qué les preocupa. Muchas de ellas han respondido que el poder, la violencia, la idea de dios, la educación, la familia y otros temas de interés popular.

Todas esas cosas son problemas filosóficos y sólo se resuelven desde una visión sistemática. Marina (2009) plantea que todo problema surge desde la inteligencia y debe ser resuelto por la inteligencia. Una de las cosas más tristes es que teniendo tantos recursos fracasemos con frecuencia; entonces la filosofía debe conocer y analizar la experiencia humana.

Cada momento tiene su modo de hacer filosofía porque los tiempos van cambiando junto con las generaciones, aunque las necesidades y las problemáticas sociales sean las mismas, la gente tiene distintas maneras de manifestarlas y asimilarlas; de tal manera que es importantísimo introducir la filosofía en las escuelas. Los métodos de *Filosofía para niños* dan estupendos resultados. Pero, claro está, no se trata de que niños de 7 años aprendan a Kant. Lo que tiene que hacer es aprender a reflexionar sobre su propio mundo, de tal manera que a medida que los niños van avanzando cronológicamente también el programa o las reflexiones van siendo diferentes de acorde a su edad (2009)

Es por ello que en el siguiente capítulo se hará referencia al trabajo que ha desarrollado Matthew Lipman desde hace cuatro décadas y que ha consistido básicamente al trabajo en filosofía dedicado a los niños desde los tres años de edad con la finalidad de desarrollar el pensamiento crítico.

CAPITULO 3

FILOSOFÍA PARA NIÑOS

En este capítulo se hará referencia al programa de Matthew Lipman (1998), el cual está diseñado para trabajar dentro del aula con niños desde tres y hasta dieciocho años y se centra en el desarrollo del pensamiento crítico.

En filosofía para niños se intenta educar para la razonabilidad a través de los dos criterios principales: la racionalidad y la creatividad y, éstos a su vez son los dos principios regulativos del pensamiento crítico y creativo (Lipman, 1998); de tal manera que filosofía para niños no es un modelo que se enseña a la ligera, es todo un proceso, en donde los primeros que deben prepararse para el cambio son los profesores; al respecto Lipman (1998: 117) comenta: “El camino no pasa por la enseñanza de destrezas para la mejora del pensamiento desde planteamientos superficiales, pincelados con un barniz lógico o desde propuestas neutrales de investigación inocente, desorientada y acrítica”. Nuestros niños y niñas necesitan foros de libertad académica, similares a los universitarios, en los que no se instauren barreras a la especulación creativa o a la formulación de valientes hipótesis.

Y para ello es necesario que no se espere realizar éste tipo de trabajo en el aula hasta la universidad, ya que podría ser una negativa debido a la experiencia escolar que arrastran desde los primeros años en la escuela; es por ello que cuanto antes se debe iniciar con el desarrollo del pensamiento creativo y crítico y que mejor edad que en cuanto los niños empiezan a tener

dudas acerca de los fenómenos que los rodean e inician indagando con un ¿por qué?

Es así como Lipman y Sharp (2000) hacen referencia acerca de la importancia de reconocer significados desde temprana edad para aprender, en donde interviene diversos procesos mentales, como la atención, la memoria y otros.

3.1 Antecedentes históricos

Como ya se revisó en el capítulo uno, el origen del pensamiento crítico se da antes de la antigua Grecia, aunque desde la época de la academia platónica se ha tenido el interés de formar grupos en comunidades de investigación de carácter filosófico para cuestionar la realidad y el mundo y así ir dándole sentido a la existencia.

Accorinti (2002) hace referencia que después de la época platónica, los únicos que tenían acceso a la filosofía eran los hijos de los reyes y los demás miembros de la aristocracia, pero que los programas fueron ideados precisamente para la burguesía y con el fin de mantener el poder; durante la ilustración no se reconoce a los niños el derecho de filosofar y esto ocurre durante muchos siglos.

Lipman (citado en Lago, 2006) retoma esta necesidad de darle sentido a la existencia pero ya no lo hace con grupos aristocráticos ó de sabios y cultos adultos, ni tampoco con filósofos, su trabajo es enfocado a los niños. Es así como la Filosofía para niños tiene su origen en la década de los setenta

durante la agitación social estudiantil en occidente; en ese momento Matthew Lipman era profesor de filosofía en la universidad de Columbia en Nueva York, al ver los enfrentamientos entre estudiantes y autoridades académicas, además de las protestas ante la guerra en Vietnam que ocurría en ese momento; ante esta época conflictiva fue así como Lipman llega al enfoque central de su propuesta: por un lado considera que la educación debe desarrollar en los estudiantes la capacidad de razonamiento, pero este debe ocurrir antes de llegar a la universidad ya que en esta etapa las personas se encuentran con hábitos profundamente arraigados, por otro lado constata que en la tradición oriental es la filosofía la disciplina que se encarga en cuidar la calidad del razonamiento; la conclusión a la que llega es que se debe enseñar a pensar a los niños a temprana edad basándose en la filosofía es decir, si queremos que los niños desarrollen adecuadamente la capacidad de razonar, pensar de manera crítica, creativa y cooperativa, es necesario hacer filosofía en ellos (García, 2002).

Así también, Lago (2006) menciona que Lipman como profesor de filosofía y ante la carencia que tenían sus alumnos para aprender los métodos y principios de la materia de lógica y que aquellos que la aprendían eran incapaces de utilizarlas en su vida cotidiana, es decir llevar esos conocimientos en sus actividades personales; esto lo llevo a la reflexión de enseñar la lógica en una edad mas temprana para lograr que se adquirieran buenos hábitos de razonamiento.

Posteriormente se incorpora a su programa Ana M. Sharp quien le dio una configuración pedagógica. Trabajando en conjunto elaboran un manual con actividades, ejercicios y planes de discusiones para que los profesores lleven a la practica con sus alumnos; este programa los lleva a realizar el proyecto para profesorado para que sean unos guías adecuados en la filosofía para niños, posteriormente crean el *Institute for the advancement of philosophy for children* que se convierte desde entonces en el eje y creación de nuevos materiales que ha hecho posible el programa de Filosofía para niños (García, 2002).

Según Lipman y Sharp (2000) la edad más recomendable para aplicar el programa de Filosofía para niños es durante la infancia, primeramente porque a finales del siglo pasado se les da un protagonismo a los niños y se resalta el valor de ésta etapa e inclusive se legislan los derechos de los niños.

Otro de los motivos es que la exigencia de mejorar la educación con la finalidad de afrontar las necesidades de la sociedad; esto se visualiza desde la era espacial (en los años 60's del siglo pasado) época en que las autoridades tienen claro que los niños deben desarrollar el pensamiento crítico y creativo, más que aprender contenidos, deben aprender a aprender.

Además las sociedades democráticas, exigen un modelo educativo en donde el desarrollo del alumno se realice en coherencia con los principios democráticos de dichas sociedades.

. Dewey (citado en Accorinti, 2002) creía que la discusión, el diálogo y la investigación que se puede dar dentro de un grupo eran formas superiores de

enseñanza; sin embargo, integrar la filosofía en el currículo escolar no significa enseñar la historia de la filosofía o la filosofía en sí, como muchos programas de estudio lo hacen.

3.2 ¿Qué es Filosofía para niños?

Filosofía para niños es una propuesta educativa que brinda a los niños instrumentos adecuados en el momento en que comienzan a interrogarse acerca del mundo y de su inserción en él. Es un programa sistemático y progresivo especialmente diseñado para niños y adolescentes desde los 3 hasta los 18 años.

El Programa de Filosofía para Niños tiene como objetivo fundamental favorecer la actitud crítica y creativa de los niños, así como desarrollar las habilidades de razonamiento, además de familiarizar a los niños con los componentes éticos de la experiencia humana (sobre todo la suya), reforzar tanto los aspectos emocionales como cognitivos de su experiencia y crear una atmósfera que induzca al aprendizaje compartido, cooperativo y solidario, convirtiendo el aula tradicional en una comunidad de diálogo y de investigación. Además de que las experiencias de cada niño, expresadas en forma de narración los inducen a la crítica reflexiva y la ética afectiva (Accorinti, 2002)

Dentro del aula, una vez combinando la parte crítica con la creativa y la razón con la imaginación expresadas a través del diálogo se van enriqueciendo cada uno de los pensamientos de los niños.

“La finalidad no es precisamente el aprendizaje del contenido de la filosofía, sino el despliegue de la actividad del filosofar y también la recuperación del carácter lúdico de la actividad filosófica; el programa aspira a restaurar la idea de la filosofía como un juego, es decir, como una actividad exploratoria, interesante y gratificante por sí misma que, mediante la puesta en práctica de unas reglas básicas (lectura de los textos, formulación de la pregunta, sesión de intervenciones, derecho de palabra, etc.) permita que, desde los primeros años de la educación, los niños puedan ejercitarse en la exploración de los conceptos como verdad, justicia, belleza, tolerancia, buenas razones, etc. en términos de los cuales abordan su experiencia del mundo, a partir de sus preguntas, inquietudes, intereses y modos propios de razonar”(Carmona, 2007: 17) .

Filosofía para Niños es un proyecto abierto, en proceso de revisión y crítica permanente y, por lo tanto, implica la posibilidad de utilizar otros textos filosóficos o de la literatura nacional o crear nuevos textos y trabajar con materiales propios, esto ya ocurre en algunos países. De igual manera, la reflexión y la creación permanente de nuevas propuestas y experiencias de aplicación, y la creación de nuevas estrategias de trabajo. Al respecto Lago (2006.) comenta que al hacer filosofía con los niños hay mucho todavía por explorar, experimentar y crear y que a partir de algunos temas tradicionales de la historia de la filosofía y mediante un conjunto de pautas metodológicas que exponen la curiosidad y el asombro de los niños, así que se propone estimular y desarrollar el pensamiento complejo de cada uno de los miembros de una

comunidad de indagación, en donde se trata de desarrollar y mantener viva una actitud crítica, creativa y cuidadosa del otro.

Velazco (2009)¹ nos explica como es el procedimiento para trabajar con el programa de filosofía para niños, el cual describe:

1- Para implementar el programa es necesario pasar por un proceso de capacitación, el curso inicial es de 40 horas y comprende los fundamentos del programa, pero más que nada la experiencia de participar en la formación de una comunidad de indagación, lo que no se puede lograr sólo con la revisión teórica del programa. Si no tienes esta experiencia, puedes implementar el programa, por decirlo de alguna manera, trabajando con los manuales, pero la comprensión del espíritu de la propuesta y de la metodología requiere que tú misma hayas participado en este ejercicio de indagación.

2- El proceso de indagación demanda por parte de quien facilita las sesiones una comprensión de los procesos de estructuración del pensamiento y de las habilidades de diálogo y argumentación. Una dificultad que puedes encontrar en este sentido al tratar de implementarlo es identificar estas habilidades en el diálogo que se va generando con los niños y poder en consecuencia, formular preguntas pertinentes para favorecerlas. Si tienes estos elementos, una aportación importante del programa es el desarrollo que se logra en las habilidades de los niños, tanto a nivel de razonamiento como a nivel dialógico y argumentativo.

¹ Velázco Mónica (2009) Coordinadora del Centro de Filosofía para Niños en Guadalajara, México. Conversación personal.

3- Una dificultad que puedes tener es identificar las rutas de indagación filosófica en el diálogo para que éste no se quede en un nivel de lluvia de ideas, o de puesta en común. En este sentido, la implementación demanda una revisión cuidadosa del manual, y una revisión cuidadosa del programa en sus planteamientos filosóficos para que realmente cumpla con sus propósitos. Cuando logras identificar estas rutas durante el diálogo, y desde tu propia lectura de las novelas que conforman el curriculum, es de gran riqueza descubrir lo que los niños piensan respecto a cuestiones importantes de sus vidas, y el enriquecimiento de su juicio y la formación de su razonabilidad es evidente.

4- Lipman, en su proyecto de formación de personas en el programa de Filosofía para Niños señala siempre con insistencia que el docente debe ser filosóficamente humilde y pedagógicamente fuerte. Una dificultad que se presenta, con su contraparte de aprendizajes importantes es el balance entre la indagación entusiasta y participativa, y el orden en la estructuración del pensamiento y de la participación.

En la búsqueda de una racionalidad alternativa, el programa de filosofía para niños trabaja con un concepto central: el de *comunidad de investigación filosófica* que en su traducción queda como *la comunidad del diálogo*, se retoma éste concepto como parte de la propuesta para llevar la filosofía a la escuela, con la aspiración de superar los viejos modelos de educación a través de la crítica al aula convencional (Carmona, 2007).

3.3 La comunidad del diálogo

“El diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que mediatizados por el mundo, lo pronuncian, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos” (García, citado en Carmona, 2007: 36).

Echeverría (2004) concibe la comunidad del diálogo como una metodología para el desarrollo del pensamiento crítico y la formación de valores en la escuela, así también influye en el desarrollo de actitudes democráticas en los estudiantes.

En el programa de filosofía para niños el diálogo constituye la piedra angular en el desarrollo del pensamiento dentro del aula y las relaciones humanas que se dan se fundan en el diálogo, pero el diálogo es natural espontáneo y respetuoso.

El diálogo es una oportunidad para que los hombres pronuncien los fenómenos que ocurren a su alrededor y en el mundo, es una condición fundamental para su verdadera humanización.

Lipman (citado en Carmona, 2007) conceptualiza la Comunidad de diálogo como el escenario donde se genera y donde se establece el diálogo, con la intención de que allí se resuelvan las interrogantes de lo que ocurre en el medio y se construyan conceptos a partir de la razón.

Dentro de la comunidad de diálogo, el rol del maestro radica no en imponer sino en estimular la congruencia entre el pensar y el decir, generándose una íntima relación con el hacer del niño, tomando en cuenta su propio decir. El resultado es un diálogo congruente, razonable y crítico, de tal manera que cuando alguien no

conoce todas las premisas dentro de las novelas, como suele suceder en un diálogo, el proceso de razonamiento adquiere una vitalidad mayor y la conclusión puede ser realmente sorprendente.

En el mencionado programa la comunidad de diálogo contiene una dimensión cognoscitiva relacionada con el desarrollo de las habilidades de pensamiento que tienen lugar en dicha comunidad, para la conformación de una educación crítica y reflexiva a partir del recurso a la filosofía como actividad propiamente de reflexión sobre temas y cuestiones de interés para los niños y adultos. Además de las conductas cognitivas que se desarrollan en la comunidad de diálogo, también se desarrollan otras áreas referentes al desarrollo ético- moral y el afectivo-sentimental (Carmona, 2007)

La comunidad de diálogo, es el espacio que vitaliza la razón, pero también lo es para desarrollar una conciencia crítica, pues, se parte de la propia experiencia de los niños, es decir, parte desde la niñez para ir más allá de lo ofrecido en el aula, para profundizar en su pensamiento y generar un carácter crítico sobre los fenómenos que amenazan su propia integridad como individuo inserto en un grupo, comunidad o sociedad. La comunidad de diálogo es una vía para cultivar la razón; en el paradigma reflexivo de Lipman y en la educación liberadora de Freire² los estudiantes se vuelven pensadores autónomos que a lo largo del proceso educativo aprenden a contestar las preguntas del tipo de persona que quieren ser y el tipo de mundo en el cual desean vivir, es decir, van construyendo un

² Estos conceptos se revisaron en el capítulo 1.

proyecto personal y uno social, en comunidad, con sus compañeros y con la facilitación por parte del profesor.

Entonces, la comunidad de diálogo es un lugar adecuado para el desarrollo del pensamiento crítico, ya que éste se realiza en base a la discusión y el diálogo, y no en base al monólogo; por otra parte, la comunidad de diálogo favorece el involucramiento en la indagación, y al estar implicados en lo que nos interesa, nuestro pensamiento emotivo favorece esta investigación, tanto la persistencia en ella, la disciplina, la continuidad y los descubrimientos que día a día se van explorando, así como la constante vigilancia sobre los fines hacia los que se dirigen (Accorinti, 2002)

De tal manera que si los niños descubren por sí mismos lo que es valioso y valorable, no hace falta que ellos se encuentren en constante supervisión, además que se pierde tiempo y les hacemos perder el tiempo, dándoles instrucción pero no educación. Porque el participante en una comunidad se hace consciente de sí mismo como persona y de sus propias ideas al mismo tiempo que se vuelve consciente de los demás y comprende al otro, es decir, se muestra como oyente capaz de reconocer la idea expresada por otro como orador, de modo que, el descubrimiento de sí mismo como persona es también el descubrimiento de otras personas a su alrededor.

Cuando se enfrenta por primera vez a un grupo de compañeros, quizá se convierta en la frontera, en el límite de sí mismo, hablar con ellos es conformar una comunidad de discurso, una fusión de ideas, sentimientos, imaginación y creatividad y poco a poco se va formando una comunidad de investigación

filosófica es un microcosmos social y en este sentido inicia a los niños en la ética de la vida en grupo, en una comunidad de diálogo, así, los participantes comparten fines comunes, intercambian mutuamente ideas e informaciones e intentan ser lo más objetivos posible en sus críticas mutuas (Sánchez, 2007).

En esta comunidad sus miembros trabajan para ser capaces de entender el punto de vista de los demás y se esfuerzan solidariamente por descubrir el sentido del mundo y de la sociedad en la que viven es donde se lleva a cabo el programa de filosofía para niños.

En la comunidad de diálogo se busca desencadenar un proceso de discusión en el que los niños se vean obligados a desplegar una serie de habilidades del pensamiento.

Las temáticas que se discuten son controversiales, pero relevantes para toda persona. Algunos de los conceptos que se discuten en la comunidad del diálogo y que maneja las novelas de Filosofía para Niños son: libertad, reglas, justicia, amistad, realidad, tiempo, verdad y otros.

La comunidad de diálogo no es un grupo común, ya que tiene diversas características como la capacidad de estudiar y considerar las ideas de todos y cada uno de los miembros y a partir de éstas ideas se van construyendo los pensamientos propios; desarrollar y expresar las ideas propias sin el temor del rechazo o incomprensión por parte del grupo; la apertura de nuevas ideas, fidelidad a uno mismo, defendiendo los puntos de vista personales, siempre con argumentos y justificaciones; aceptación y respeto al derecho de los demás

a expresar sus propias ideas; capacidad de detectar afirmaciones subyacentes; buscar la coherencia al argumenta otros puntos de vista; realizar preguntas relevantes; mostrar respeto y sensibilidad por las personas de la comunidad y siempre teniendo una discusión con parcialidad (Echeverría, 2004).

En el caso de comunidades de diálogo con niños pequeños, además de las características ya mencionadas, ellos aprenden a realizar preguntas ya que las primeras veces que sus profesoras (es) les leen alguna novela del programa y se les piden preguntas ellos suelen comenta: *lo que a mí me gustó fue...* en vez de hacer una pregunta.

Otras de las habilidades básicas que los alumnos aprenden, es saber escuchar, al principio quizá no sea fácil, pero el profesor puede iniciar diciendo que sólo hay dos reglas: escuchar a la persona que esta hablando y la segunda es levantar la mano y esperar su turno cuando quieran participar. El docente es el encargado de verificar que se cumplan éstas dos reglas.

Cuando se trata de niños pequeños las habilidades son adquiridas a más temprana edad, además aprende la diferencia entre una razón y un ejemplo y los emplea de manera adecuada cuando es conveniente.

Éstas habilidades no son adquiridas de inmediato, se trata de un proceso que, conforme el niño avanza de edad las habilidades y el cumplimiento de las reglas es cada vez más sencillo (Echeverria,2004).

Así pues, en la *comunidad de diálogo* se discuten temas en relación con nuestros comportamiento dentro y fuera de la escuela, de tal modo que el

maestro necesita destacar la necesidad de congruencia entre lo que se piensa, dice y hace.

Hay ocasiones en las que la comunidad de diálogo ayuda a solucionar algún problema y llega a conclusiones claras con respecto a lo que se discutió. Por ejemplo Echeverría (2004) hace referencia a un hecho que ocurre en una comunidad de diálogo con niños de preescolar:

En una escuela de Hawái a los niños de preescolar no se les daba picante durante el refrigerio, mientras que a los niños de primaria sí; los niños pequeños decidieron preguntar porqué y, dentro de la comunidad de diálogo organizaron una comisión para hablar con la directora, de tal manera que los niños al dialogar con su directora resolvieron su problema y desde entonces quién lo desea puede tener picante en su refrigerio.

Así como ocurrió en el caso anterior, los niños pueden pedir al maestro que se use el tiempo de la clase para discutir y llegar a algún acuerdo. He aquí la importancia del docente dentro de la comunidad de diálogo, ya que en el momento que así se requiera, el docente puede facilitar el diálogo y ayudarlos a llegar a una conclusión.

Aquí también es importante el tamaño del grupo, ya que para que los miembros se sientan en confianza y sepan que pueden emitir su opinión y los demás los van a escuchar, es indispensable trabajar con un grupo relativamente pequeño, entre quince y veinticinco niños.

De antemano se sabe que hay grupos muy numerosos (sobre todo en escuelas públicas), y para ello existen varias estrategias, una de ellas es llamada *la pecera*, debido a que consiste en dividir el grupo en dos, hacer un grupo con la mitad y llevar a la discusión, la otra mitad del grupo permanece fuera del grupo como observadora, su tarea de ésta otra mitad, será detectar cuando dentro del diálogo se ofrece un buen contraejemplo. Al final de la clase los observadores pueden comentar al grupo lo que detectaron.

Otra estrategia utilizada, es cuando los niños ya están familiarizados con el trabajo de la comunidad de diálogo, entonces se puede dividir en grupos más pequeños y asignar a cada grupo un facilitador ó modelador (el trabajo que realiza el profesor), su tarea será dar turnos para hablar y hacer preguntas de seguimiento.

También se puede iniciar el trabajo con el grupo completo, leer un fragmento, escribir las preguntas y elegir una, posteriormente dividir el grupo en subgrupos de diez integrantes e iniciar la discusión, en este caso, el profesor estará revisando la discusión en cada uno de los subgrupos con la finalidad de intervenir cuando sea necesario; al finalizar se reúne nuevamente el grupo y se realizan las observaciones de cierre.

En caso de que la institución lo permita, otra alternativa es dividir al grupo en dos partes y mientras uno trabaja con Filosofía para Niños, el otro realiza otras actividades fuera del aula o en otra aula separada.

En el caso de los niños pequeños (de preescolar) es muy conveniente trabajar con menos niños, ya que si rebasan de quince, difícilmente se captará la atención (Echeverría, 2004)

Aun que muchas veces los mismos conceptos filosóficos no permiten tener una conclusión como tal, cuando esto sucede, se debe poner énfasis en el propósito fundamental del programa de Filosofía para Niños, que es, según Echeverría (2004: 104) “propiciar un proceso en donde los niños practican y desarrollan sus habilidades de pensamiento, construyen y clarifican conceptos y exploran y empiezan a consolidar sus propios valores”.

Es por ello que el método en esta propuesta es importante, ya que aunque el trabajo es flexible y puede tomar varias vertientes, si no se lleva a cabo no tendrá los mismos resultados en el desarrollo del pensamiento crítico.

3.4 El método en filosofía para niños

El trabajo que se realiza con filosofía para niños no es enseñarles a los niños lo que grandes filósofos dijeron o hicieron, ni tener frente al grupo un docente que dicte a los niños la clase y ellos escuchando de manera pasiva, ni mucho menos evaluar sus conocimientos acerca de la filosofía. Lo que se pretende es que los niños desarrollen un pensamiento crítico (como el que tenían los grandes filósofos) y que les permita auto evaluarse en forma cotidiana, día a día, y de desarrollar habilidades autodidactas.

En este sentido, las ideas de los filósofos están vivas y los estudiantes las descubren en cada sesión, con el mismo espíritu de maravilla que existía

cuando alguien las descubrió. Y no necesitan saber el nombre de tal o cual filósofo para filosofar. No están recorriendo un museo, los libros de los antiguos filósofos no tienen notas a pie de página ni bibliografía. Eso no hace de las obras de filosofía para niños obras de menor valor (Accorinti, 2002).

Para ello, la filosofía para niños se apoya en un conjunto de relatos filosóficos que sirven como textos básicos de lectura y apoyo a la discusión filosófica; estos relatos cuentan también con libros de apoyo para el docente para sus planes de discusión y ejercicios que facilitan el alcance de los objetivos propuestos.

Con el enfoque que Lipman le da a la filosofía para ser estudiada y practicada por niños, crece la necesidad de trabajar como él lo planteo desde sus inicios: a partir la infancia. Que mejor que la edad preescolar para el trabajo con éste programa ya que, cuando se plantea la posibilidad de utilizar la filosofía como instrumento potenciado del pensamiento crítico, hay que entender la filosofía en su sentido socrático, es decir como investigación y búsqueda del sentido a través del diálogo, ya que una buena educación crítica potencializa la capacidad de reflexión, autoevaluación y autocorrección de respeto y de convivencia en donde la verdad se busca a través del verdadero diálogo y en donde se fomenta el desarrollo integral de la persona (Lago, 2006)

La filosofía para niños también contribuye a enriquecer la visión filosófica de otras culturas ya que al haber diversidad y tolerancia dentro del aula, permite que los niños exploren nuevas formas de vida, así pues, se trata de seguir cultivando el

pensamiento crítico a partir de los lineamientos que nos ofrece la filosofía para niños. Según Lipman (1992), en función de la memoria cultural y ancestral de cada pueblo, se evidencian las razones de cada cultura, por las cuales se concibe la filosofía para niños indígenas en el parámetro de la interculturalidad.

Lipman, (1992) hace referencia a las deficiencias en el ámbito cognitivo y del pensamiento con que llegan los alumnos a la universidad y comenta que la educación recibida tiende más a enseñar a memorizar que ayudar a pensar, es por ello que considera que es preciso buscar la disciplina, que no sólo enseñe una serie de contenidos sino que se ocupe sobre todo en desarrollar, potenciar y perfeccionar las destrezas y capacidades cognitivas de los alumnos; ésta disciplina no puede ser otra que la filosofía pues, las técnicas para razonar, investigar y formar conceptos que la filosofía nos proporciona son indispensables para la educación y ninguna otra disciplina las puede proporcionar.

Como ya se mencionó, no se trata de formar a los alumnos en la filosofía académica tradicional, sino de hacer filosofía y no solo coleccionar una serie de nombres y de fechas, que sería como retener datos sin sentido; así pues, se trata a la filosofía como actividad crítica, reflexiva y cuestionadora y, por tanto, es preciso potenciar la relación que existe entre la filosofía y la educación para un pensamiento crítico (Carmona, 2007).

El programa de filosofía para niños se compone de ocho novelas que son obras de ficción en las que los personajes extraen por sí mismos las leyes del razonamiento y descubren puntos de vista filosóficos. El método que se utiliza

para que los niños descubran los conceptos que se trabajan en las novelas es el diálogo combinado con la reflexión, éste diálogo puede realizarse con sus pares, profesores, padres, abuelos y parientes, alternado con reflexiones acerca de lo que se ha dicho, es el trabajo básico a través del cual los personajes en las historias llegan a aprender y, de igual modo, los estudiantes reales, llegan a aprender hablando y pensando.

La narrativa entonces ofrece un instrumento valioso para construir novelas con protagonistas análogos a los alumnos, porque cada personaje de las novelas presentan características muy similares a la de los alumnos que las leen, es por ello que cada novela esta dedicada a niños que tienen edad semejante a la del personaje principal. El texto filosófico construido como obra narrativa contiene una combinación de elementos que llevan al lector a una relación interpretativa que es compartida y valorada colectivamente.

Las novelas contienen los elementos propios del pensamiento filosófico, además que conllevan los problemas que han guiado el desarrollo de la historia de la filosofía; la elección cuidadosa de los términos conceptuales y una atención especial hacia la argumentación de las ideas, en este sentido el texto es el modelo ó guía para la discusión en forma de relato.

Las novelas que se trabajan en filosofía para niños son historias escritas por Matthew Lipman y Margaret Sharp (Vázquez, 2009) en donde los personajes son niños que mediante diálogos van descubriendo el razonamiento y sus principios. La secuencia de las novelas permite abordar gradualmente el manejo de los conceptos filosóficos. Durante la discusión los niños se van

modelando por diálogos de los personajes y participan en la lectura, estas novelas son:

- *Hospital de muñecas*, escrito por Sharp y Splitter (2000), dedicado a niños de 3 a 5 años; en donde se parte de la idea que Bruner (citado en Sharp y Splitter,2000:11) “los niños pueden aprender casi cualquier cosa a cualquier edad si se les presenta de manera adecuada”. Los conceptos revisados tienen que ver con el mundo que los rodea, sus muñecos, su salón de clases, sus experiencias familiares y acontecimientos cotidianos, así como el conocimiento de las personas, su nombre y sus características. La intención es que los niños aprendan a amar a sus muñecas, ositos de peluche y otros juguetes parecidos, no importando el género, ya que si lo hacen tendrán más posibilidades de amar a otros y respetarlos, porque se plantea que los muñecos vienen de diversas partes del mundo, de tal manera que el fenotipo de los muñecos cambia, además se manejan nombres asexuados con la finalidad de superar el sexismo y reconocer la igualdad entre hombres y mujeres.
- *Elfie*, escrito por Lipman y García (2001), dedicado a niños de primero y segundo de primaria, ayuda a un uso básico del juicio relacionando los procesos mentales de pensamiento, imaginación y los temas que los niños abordan son: comparaciones, distinciones y conexiones entre las personas, aunque también se abordan otras temáticas como, elección de escuela, las burlas, la amistad y otros.

- *Kio y Gus*, escrito por Lipman (1993), dedicado a niños de tercero de primaria; redacción acerca de las experiencias del mundo, asombrándose ante el mundo, en donde se pretende estimular el razonamiento sobre la naturaleza.
- *Pixie*, escrito por Lipman (1989), dedicado a niños de cuarto y quinto de primaria; ayuda a entender y utilizar las relaciones lógicas, sociales, familiares, estéticas y causales; en busca del sentido.
- *El descubrimiento de Harry*, escrito por Lipman (1998), dedicado a niños de sexto de primaria y primero de secundaria; introduce al niño en la investigación filosófica, haciendo énfasis en el diálogo filosófico y la metacognición, es decir, el pensar en el pensamiento.
- *Luisa*, escrito por Lipman (1996), dedicado a niños de segundo y tercero de secundaria; se centra en las relaciones de verdad, justicia y corrección, el objetivo es convertir a los estudiantes en personas más reflexivas, razonables y consideradas en donde pongan en práctica la investigación ética.
- *Mark*, escrito por Lipman (1990), dirigido a jóvenes de preparatoria; éste texto se centra en la investigación social, básicamente el ordenamiento de la sociedad, lo justo y lo injusto, la libertad y la convivencia, las normas y las conductas masivas.

El texto literario entonces se vuelve un pretexto para lograr una forma de expresión particular, crítica y creativa, apropiado para generar reflexión filosófica. En el Programa de filosofía para niños, el texto se convierte en novela filosófica cuyos personajes son miembros de una escuela, que

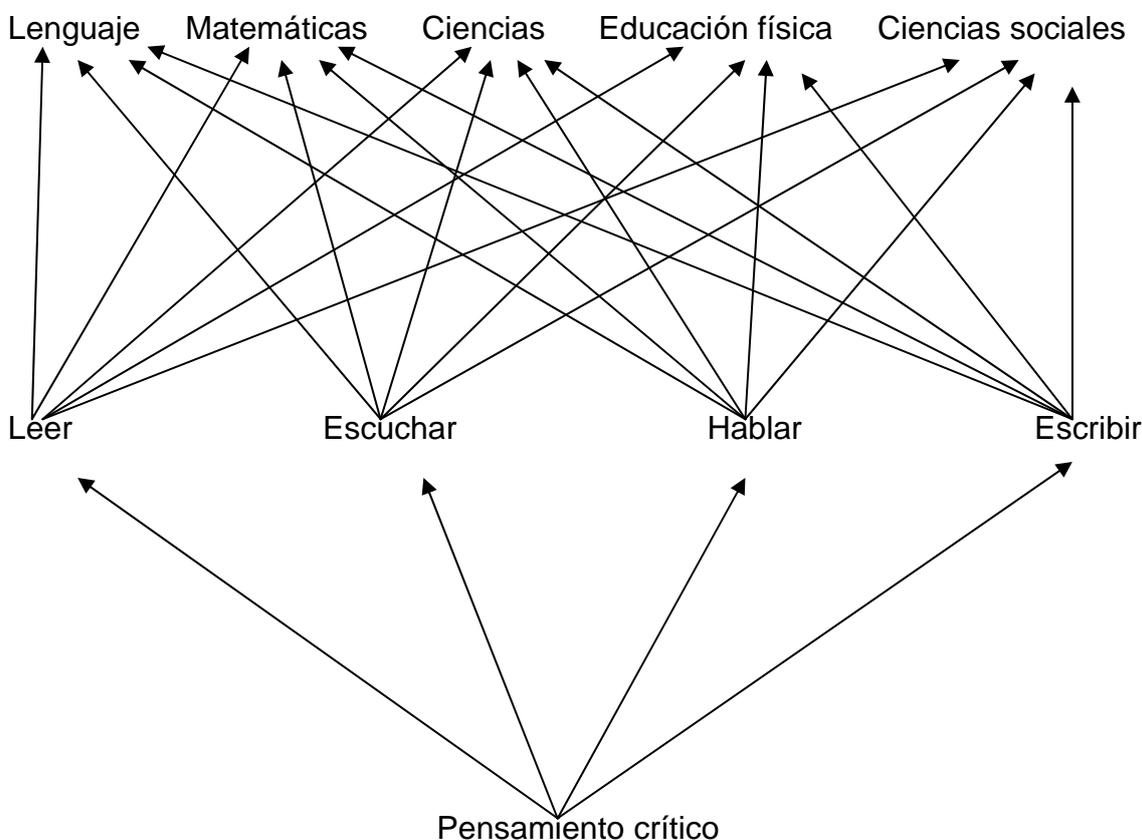
descubren conceptos filosóficos y reflexionan cooperativamente sobre ellos. El objetivo es que los niños y jóvenes usen las herramientas y métodos de investigación sobre un concepto abierto y problemático, a fin de perfeccionar sus habilidades, tales como delimitar el problema, encontrar contradicciones, sacar conclusiones válidas y emplear adecuadamente los criterios para resolver situaciones problemáticas, los temas que aparecen en estas narraciones, ocupan con frecuencia la actividad de los personajes de los relatos y son temas clásicos de filosofía occidental que precisamente se caracterizan por ser temas abiertos a la discusión.

Lipman (1992) menciona que cuando el texto asume la forma de novela, es posible tener diálogos en los que los elementos contextuales de tiempo, lugar y circunstancia puedan ir omitiéndose a medida que van emergiendo los argumentos contenidos en éstos, evitando al máximo la descripción ambiental para centrarse en los diálogos entre los protagonistas y los enunciados; es así como a través del diálogo y con apoyo de argumentos se va desarrollando el pensamiento crítico.

La gran ventaja de los textos de filosofía para niños a comparación de los textos meramente expositivos, es que los lectores no vivencian a través del diálogo, por el contrario, el diálogo elimina la ventaja cognitiva, así es como los enunciados se apoyan en argumentos.

De tal manera que el proceso de pensamiento crítico va impactando a otros sectores de estudio en el niño y con ello logran involucrarse todas las áreas de curriculares, ya que al saber leer, escuchar, hablar y escribir intervienen todas

las áreas, debido a que éstas herramientas son utilizadas en todo momento, como lo ejemplifica el siguiente diagrama:



Este diagrama ejemplifica como es que se distribuye la adquisición del pensamiento crítico y su relación con otras materias (Lipman, García, 2001)

Para estructurar su proyecto, Lipman ha creado un material concreto, planificado y bien estructurado conformado por las novelas y sus correspondientes manuales de apoyo para los docentes, que consiste en dar una explicación de los distintos temas y conceptos filosóficos que aparecen en las novelas, también proporciona una serie de sugerencias para entablar los debates y las discusiones, así como ejercicios, problemas y guía para llevar a

cabo la investigación filosófica con sus alumnos, que a su vez éstos fungen como los protagonistas, porque la vida de los protagonistas en las novelas es desarrollada en situaciones y circunstancias cotidianas y próximas a las del mismo lector (Carmona, 2007).

La existencia de los manuales y los cursos de formación constituyen una exigencia fundamental porque sólo así se puede garantizar la calidad filosófica de la enseñanza, es por ello que se hace hincapié en la necesidad de la formación filosófica también para los docentes.

El programa de filosofía para niños intenta sensibilizar a los niños ante el pensamiento descuidado y al mismo tiempo ayudarles a pensar con ayuda de una guía que este formado para distinguir entre un pensamiento eficaz y un pensamiento confuso.

El método que se utiliza en éste programa es el diálogo combinado con la reflexión, con ello se aspira fundamentalmente a favorecer la actitud crítica, creativa y afectiva de los niños mediante el desarrollo de las habilidades de razonamiento y su familiarización con los componentes éticos de la experiencia humana; además trata de reforzar tanto los aspectos emocionales como cognitivos mediante la conversión del aula en una comunidad de diálogo filosófico (Carmona, 2007).

El *inicio* de la sesión se da en la comunidad de diálogo, se le pide a los integrantes que se sienten en círculo, esto con la finalidad de tener a todos y cada uno de frente, lo que permitirá el diálogo.

Una vez acomodado el grupo, se lee el primer párrafo (muchas veces lo inicia el maestro, pero es indistinto quién lo pueda leer, en el caso de los niños pequeños, de preescolar, sí lo lee el profesor, debido a que los niños aun no inician con el proceso de lecto-escritura) y se pregunta a los niños que fue lo que más les llamo la atención y se va anotando en el pizarrón los conceptos que se pudieran desprender de esas primeras observaciones, de tal manera que se realiza un listado con los temas a discutir, los alumnos eligen el tema que se pondrá a discusión.

Las preguntas que son de *seguimiento* para que los niños propicien el diálogo filosófico, son aquellas que propician que los estudiantes a practicar y desarrollar su habilidades de pensamiento.

Como ya se mencionó, “una sesión de Filosofía para Niños empieza con la lectura de un fragmento de las novelas del programa, con base en el cual el grupo desarrolla preguntas de manera individual ó por equipos y luego se escoge una para comenzar la discusión” (Echeverría, 2004:104)

Las preguntas de diálogo pueden ser de tres tipos: para dar inicio (¿por qué les pareció interesante esa pregunta?, por ejemplo), de seguimiento, siempre siguiendo el objetivo: *practicar la habilidad de pensamiento*; así pues, las preguntas deben estar encaminadas a contrastar, pedir evidencias, demandar criterios, sensibilizar al contexto, autocorrección, creación de alternativas, hacer distinciones, definir, detectar similitudes y diferencias, razonar, escuchar y para sembrar empatía; y por último las preguntas para recapitular ó cerrar la sesión,

que van encaminadas hacia una reflexión acerca de la sesión y lo aprendido (Echeverría, 2004).

El *tiempo de las sesiones* del trabajo con Filosofía para Niños, dependerá de lo que la escuela quiera asignar a éste trabajo y de la edad de los niños ó adolescentes con quién se trabaje.

Sin embargo las escuelas que llevan varios años trabajando ésta propuesta, refieren que si se desean resultados en la transformación del pensamiento en los niños, lo ideal es trabajar dos veces por semana, cincuenta minutos en cada sesión.

Con éste tiempo, las experiencias con Filosofía para Niños demuestran que al término de tres meses, los niños hacen más preguntas, han aprendido a escucharse unos a otros, demuestran respeto hacia sus compañeros y no adoptan actitudes defensivas ó agresivas cuando alguien no esta de acuerdo con lo que dice (Echeverría, 2004).

Muchas escuelas que también trabajan con la propuesta, refieren (Echeverría, 2004) que por la carga de contenidos curriculares del programa oficial, no es posible dedicarle más tiempo que una vez a la semana, sin embargo el trabajo con la comunidad de diálogo, mejora la comprensión lectora que influye de igual manera en un mejor desempeño académico, lo que permite optimizar tiempos en la curricula. En el caso de los niños de preescolar es suficiente con media hora a la semana, ya que si se logra la atención de los niños por veinte minutos, se puede dar por satisfecho. Ya en niños más grandes, como de

secundaria y bachillerato, las sesiones pueden llegar hasta de una hora y media sin ningún problema.

Para *cerrar* una sesión de Filosofía para Niños, se recurre a las preguntas de cierre y en el caso de los niños de preescolar es importante terminar con una actividad concreta, como hacer un dibujo, cantar ó trabajar con plastilina algo relacionado con el tema de discusión.

Al igual que en todas las actividades escolares, el *maestro* juega un papel muy importante en Filosofía para Niños, ya que su labor es la de facilitador del diálogo y esta tarea se va transformando a medida que la comunidad de diálogo va madurando, sin embargo inicialmente tiene la responsabilidad de que las reglas se respeten.

Echeverría (2004) dice al respecto que el maestro debe ser pedagógicamente fuerte y filosóficamente humilde, ya que debe asegurarse de que el ambiente sea seguro, de confianza, de respeto, de escucha y que todos tengan un lugar en la comunidad de diálogo, donde se sientan con libertad y confianza para expresar lo que piensan y sienten.

Así mismo tiene la obligación de saber como se hará la lectura, como se extraerán las preguntas del grupo con base a sus intereses de la lectura y como se va a escoger la pregunta que se va a discutir.

El maestro tiene el compromiso de haber revisado los ejercicios del manual correspondiente y ser humilde y respetar las ideas de los niños sin juzgarlas, ya

que la educación familiar, la cultura, las condiciones socioeconómicas y otros factores hacen que haya diversidad de opiniones.

Por último, la *evaluación* del programa es cualitativa, más que cuantitativa; muchos de los problemas dentro del área que pretende desarrollar habilidades del pensamiento, precisamente es la evaluación.

La base para hacer una evaluación es preguntarse ¿cómo saber si los niños están adquiriendo habilidades de pensamiento?, la respuesta a esta interrogante es que, si el maestro esta manejando adecuadamente el programa, si se esta logrando de manera gradual el desarrollo del pensamiento crítico.

El desarrollo del pensamiento en la clase de filosofía se asemeja a el desarrollo de un cuerpo sano en la clase de educación física, sin embargo cuando el niño regresa de su clase de actividades físicas no le preguntamos ¿qué músculo desarrollaste hoy? Del mismo modo no podemos esperar que el niño nos diga que habilidades del pensamiento desarrollo en una clase de Filosofía para Niños, porque dicho desarrollo se verá de manera gradual.

Aunque un niño si nos podría decir qué concepto se discutió ese día en clase y como se sintió al respecto de la discusión, además podría autoevaluar su desempeño e inclusive semejarlo a algo que le agrade o desagrade como una comida, un juego ó alguna actividad en particular.

Sin embargo el desarrollo de las habilidades de pensamiento se van apreciando a medida que los niños se involucran en el programa y esto se da a

mediano plazo, estas habilidades se manifiestan en un comportamiento cognitivo y se pueden visualizar cuando: el niño hace preguntas relevantes, construye a partir de las ideas de los demás, acepta la crítica razonable, esta deseoso de escuchar puntos de vista, respeta a otros y a sí mismo, fundamenta sus opiniones con razones convincentes, proporciona ejemplos y contraejemplos, trata de descubrir presuposiciones subyacentes, hace juicios evaluativos equilibrados y dirige sus comentarios a sus compañeros o hacia la(s) persona(s) en discusión, lo que permite que el niño respete las diversas culturas con las que se puede relacionar.

Alrededor de todo el mundo ya hay experiencias con éste trabajo, es por ello que en el siguiente capítulo se revisarán algunas experiencias sobre todo en Iberoamérica.

CAPITULO 4

Filosofía para niños en algunos países de Iberoamérica

A partir de que Lipman implementa su proyecto de filosofía para niños con sus alumnos y observa resultados óptimos, viaja a otros países presentando el proyecto, haciendo referencia a la importancia del desarrollo del pensamiento crítico.

Actualmente el Proyecto educativo de filosofía para niños se está aplicando en más de 30 países del mundo con el objetivo general de cultivar el pensamiento crítico, creativo y solidario. A través de este proyecto se ofrece una forma de trabajo escolar, que se enfoca en aprender a pensar mejor (Martín y Romero, 2009).

En éste capítulo se revisarán los resultados obtenidos del programa filosofía para niños de algunos países de Iberoamérica, y se hará énfasis en México.

4.1 Filosofía para niños en España

En 1985 Lipman viaja a España y dentro del Congreso Filosofía y Juventud, presenta en Madrid su proyecto de filosofía para niños, a partir de ahí un grupo de profesores, desarrollo la labor de traducción, formación y difusión de dicho proyecto. A partir de ahí surgen dos grupos de trabajo uno en Barcelona y otro en Madrid, ambos alcanzan un gran crecimiento en poco

tiempo; para 1992 se implanta en toda España y se crea el Centro de Filosofía para Niños con la finalidad de contribuir a la mejora y calidad de la educación desde los planteamientos metodológicos que filosofía para niños plantea. Actualmente ya existen más centros dedicados a la formación en filosofía para niños, como el Centro de Filosofía para Niños del principado de Asturias en donde se organizan actividades filosóficas, todas encaminadas a la formación y seguimiento de éste proyecto (<http://www.filonenos.org/index>).

Parte de sus actividades consisten en organizar: cursos de formación, seminarios temáticos y encuentros de profesores.

El material ha sido traducido y adaptado a otras lenguas que se hablan en España, como el catalán, el euzkaro, el castellano y otras.

También se trabaja en Valencia con el mismo programa, en una asociación sede, dirigida por Chema Sánchez Alcón, en esta se escribió una novela llamada El Radiofonista, ésta novela fue adaptada para adolescentes, respetando el objetivo que se persigue en la comunidad de indagación, es el de fomentar el pensamiento crítico. Así también se han escrito otras novelas de igual manera adaptadas a la idiosincrasia Valenciana (Sánchez, 2009)¹

¹ Sánchez A. Ch. (2009). Presidente de la asociación Valenciana de filosofía para niños. Comunicación personal

4.2 Filosofía para niños en América

4.2.1. Estados Unidos

El primer país en América en trabajar filosofía para niños fue Estados Unidos de Norte América, en la Universidad de Columbia, Nueva York, ya que Lipman trabajaba como profesor en dicha universidad, lo que le permitió introducir su proyecto de lleno.

Más tarde se incorporó Ann Sharp de California, juntos fundaron el *Institute for the advancement of philosophy for children*.

A partir de esos trabajos el proyecto se extiende a más estados y ciudades como Brooklyn, Nueva Jersey y otros.

4.2.2 Perú

Con respecto a centroamérica, el trabajo de filosofía para niños llega a Perú en 1990 y se incorpora dicho proyecto a algunas de sus escuelas, el primer sitio donde se implementa éste programa fue en el centro cultural Búho Rojo en el año 2000, asistieron niños de 9 a 11 años. Ahí leyeron y discutieron los primeros capítulos de la novela “Un mundo para Sofía”, el texto se adaptó a los problemas de los niños.

Posteriormente el trabajo fue realizado en el colegio Lima-San Marcos, en Lima Perú, ahí se trabajó con dos grupos de adolescentes de entre primero y cuarto de secundaria, también el texto se relacionó con su contexto histórico.

En ambos estudios las causas que influyeron para no lograr los resultados que se esperaban fueron: que los niños venían de un estrato social marginado e inclusive algunos tenían que trabajar después de clases; lo cual se reflejó en que estos no tenían metas para una mejora personal, en algunos casos querían únicamente prepararse para el examen de inicio a la universidad; los participantes tenían problemas de concentración, lectura, redacción y expresión oral; problemas de pobre alimentación, desnutrición que repercutían en su aprovechamiento; despotismo por parte de las autoridades académicas por la falta de autodisciplina de los jóvenes y no saber debatir ordenadamente y no escuchar a sus compañeros (<http://www.buhoarjo.de/ninios.html>, 2009)

El proyecto de Filosofía con Niños en el Perú se plantea como una opción paralela a la de Matthew Lipman, por motivos sobre todo prácticos.... Estas diferencias tienen que ver directamente con las características propias de la sociedad y culturas dominantes en el Perú. Por ello, hemos preparado materiales de trabajo de Filosofía con Niños adaptados a nuestra realidad, y estamos en proceso de elaboración de una serie completa de materiales ad hoc dirigida a niños desde los 6 hasta los 16 años para los 11 años de educación primaria y secundaria. Esto tiene como finalidad que el Proyecto de Filosofía con Niños en el futuro no limite su aplicación a unos cuantos colegios experimentales o de elite, sino que pueda ser aplicado al sistema educativo peruano vigente con todas las taras inherentes a éste, y justamente enfrentando los problemas que estas taras causan (<http://www.redfilosofica.de/fpn/#peru>).

4.2.3. Argentina

Por otro lado Accorinti (Magaña, 2007) introduce el programa en Argentina gracias a su asistencia a un seminario en Madrid en donde conoció la propuesta, buscó el material y se dio cuenta que ninguna institución lo tenía,

fue cuando se puso en contacto con los centros que trabajaban dicho proyecto en Brasil y Chile y para 1994 se realiza el Primer Seminario Latinoamericano de filosofía para niños.

Actualmente, Stella Accorinti funge como directora del Centro de Investigaciones en el Programa Internacional Filosofía para Niños (C. I. Fi. N), ha escrito varios artículos del trabajo realizado en filosofía para niños, en donde reporta el gran éxito obtenido.

También se han involucrado más personas en el trabajo del proyecto filosofía para niños, como Catalina Bertoldi, quién con respecto a su trabajo comenta: “hace ya un poco más de once años que trabajó en el Programa de filosofía para niños en una escuela primaria de mi ciudad, ya son tres los grados que participo en esta experiencia. Además soy Profesora de filosofía, egresada de la U.N.L.P y continúo mi formación en dicho programa...además de realizar otras investigaciones con la implementación del mismo en otros ámbitos” (Bertoldi, 2009)²

4.3 Filosofía para niños en México

En México se trabaja bajo el modelo de filosofía para niños desde 1990 con la creación del Centro de Estudios de Filosofía para Niños (CEFILNI), el trabajo de las Universidades como el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey, la Universidad Anáhuac del Norte, la Universidad Iberoamericana

² Bertoldi C. (2009). Profesora que trabaja el programa de filosofía para niños en Argentina. Comunicación personal

México y la Universidad Nacional Autónoma de México han hecho posible la difusión y la creación de otros centros dentro del país (Magaña, 2007).

Aunque existen pocas adaptaciones al programa, éste se ha llevado a cabo con éxito en algunas escuelas privadas del Distrito Federal, Estado de México, Chiapas, Guadalajara, Puebla, Sonora y otros estados.

Actualmente el Centro Latinoamericano de Filosofía para Niños y la Federación Mexicana de Filosofía para Niños (organismo responsable de vigilar el desarrollo del programa en México) se encuentran en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y que tiene como coordinador al Mtro. Eugenio Echeverría, él comenta que en México, el programa también se ha llevado a cabo en escuelas públicas, al respecto dice: “Si se ha trabajado en escuelas públicas especialmente en el estado de México desde hace diez años a nivel de preescolar y primaria. Cientos de niños lo están llevando” (Echeverría, 2009)³

Mientras que en Guadalajara, Jalisco, se trabaja con Filosofía en el Centro de Filosofía para Niños, inician en el año 1990, pero se constituye como asociación civil en 1994, la coordinadora es Mónica Velázquez. El trabajo de ésta asociación está orientada a la formación de personas interesadas en adquirir destrezas del pensamiento, encaminadas a desarrollar habilidades como el diálogo, así como la capacidad de desarrollar éstas mismas habilidades en otras personas. (<http://www.filosofiaparaninos.com.mx>).

³ Echeverría, E.(2009). Coordinador del programa de filosofía para niños en México y presidente del centro de filosofía para niños en San Cristóbal de las Casas, Chis. Comunicación personal

También en el Estado de México trabaja con el proyecto de filosofía para niños, en Toluca se encuentra la Mtra. Zeida Mariaud Vergara quién ha trabajado desde hace tiempo con el proyecto, y al respecto comenta: “la experiencia que hemos adquirido a lo largo de once años con la aplicación del programa de FpN en escuelas públicas de Educación Elemental (Primaria, preescolar e inicial) pertenecientes a los SEIEM (Servicios Educativos Integrados al Estado de México) ha sido muy grata y exitosa” (Mariaud, 2009)⁴

También en Chalco se encuentra la Mtra. Yolanda García Pavón y el Mtro. Pablo Flores Pavón del Rosario que son coordinadores del programa en dicho municipio del Estado de México; ambos trabajan con la noción de desarrollo de habilidades del pensamiento para el desarrollo del ciudadano, además trabajan con niños de nivel escolar para desarrollar su capacidad argumentativa, con la finalidad de desarrollar el proceso de diálogo que inicia con un si ó un no y pasa a argumentos personales con sustentos teóricos y empíricos (Magaña, 2009)

Mientras, en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la Universidad Nacional Autónoma de México, también se ha trabajado con el programa de filosofía para niños, coordinado por el Mtro. Héctor Magaña Vargas, dichas actividades se llevaron a cabo en el municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México. En donde se logra el trabajo en una comunidad de diálogo con niños de secundaria, se leyó la novela de Lisa, se reportan resultados óptimos, ya

⁴ Mariaud V. Z. (2009) Coordinadora del SEIEM Toluca. Comunicación personal

que se les brindó apoyo por parte de la institución y el programa se aplicó durante un semestre (Magaña, 2009).

Dentro de la comunidad de diálogo, las actividades realizadas, fueron: lectura de la novela Lisa y discusión de las preguntas planteadas en el Manual para acompañar a Lisa, ya para el cierre formaron equipos de 4 ó 5 personas y discutieron sus conclusiones acerca de los temas tratados durante las sesiones y su aplicación funcional en la vida cotidiana, así como sus analogías respecto al tema central que fue *el consumo de drogas*.

Se finalizaron las sesiones con técnicas expositivas ante el grupo.

Por otro lado en el Estado de México, el programa de filosofía para niños ha sido trabajado con profesores y niños de etnias Mazahua y Otomí, en donde los profesores han demostrado interés por seguirse preparando; se reporta que se trabaja cada quince días con la *comunidad de indagación*.

En éste año se iniciaron comunidades de indagación, utilizando leyendas y narraciones relacionadas con su cultura, las cuales han sido recolectadas de manera oral, con las que se han integrado una antología; éstas comunidades trabajan en su lengua materna y en español.

Los resultados obtenidos en éstas comunidades, han sido tan satisfactorios que además de alumnos, profesores y autoridades educativas, se han involucrado padres de familia.

Éstos resultados son observables por un lado en los docentes al revalorar su profesión y la trascendencia que tienen en los alumnos su práctica docente,

mientras, en los alumnos se observan niños con procesos de pensamiento abstracto y en pequeños que han tenido la oportunidad de llevar el programa los tres años de preescolar, se muestra con asombro el trabajo de conceptos metafísicos y éticos.

En el caso de los padres de familia, el trabajo se ve reflejado en el interés para apoyar todas las actividades concernientes, incluyendo reuniones para formar parte de la comunidad de diálogo (Mariaud, Molina, 2009).

También Echeverría (2004) hace referencia de la aceptación y el cambio que presentan los niños al trabajar con el programa de Filosofía para niños, ejemplificando con diálogos filosóficos:

Diálogo entre Dinorah Joachimin (profesora) y alumnos de 3º de preescolar.

Lectura del capítulo 2, episodio 3 de Elfie, pregunta: ¿Realmente hay un cielo ó muchos?, los conceptos trabajados fueron, atmósfera, espacio, infinito y rotación.

Dinorah: ¿Qué les llamo más la atención de ésta pregunta?

Nalleli: El cielo se ve de muchas formas y hay veces siento que el cielo es diferente (ofrece razones).

Dinorah: ¿creen entonces que hay muchos cielos?

Jonathan: No, nada más hay un cielo.

Dinorah: ¿Por qué lo piensas?

Jonathan: Porque nada más hay un cielo para todos.

Dinorah: ¿Consideran que lo que acaba de explicar Jonathan es una buena razón?

Paty: Lo que pasa es que el cielo no puede ser habitado por todos, porque nuestro hogar es la tierra y tampoco lo podemos comprar. Las aves lo usan para viajar y también el hombre en los aviones y en los cohetes, pero no es de nadie (Ofrece razones).

Gaby: Por ejemplo, aquí en la tierra, tu si puedes tener algo que sea tuyo, pero yo pienso que el cielo no es de nadie (proporciona ejemplos).

Nalleli: Yo también pienso que no, porque no esta escrito en algún lugar, que el cielo es para todos. Además el cielo se ve de muchas formas y de muchos colores.

Jonathan: y esos colores son como de diferentes tonos, por ejemplo el azul. A veces lo ves de azul, muy, muy bajito, luego se ve azul más fuerte y en ocasiones se ve azul marino (construye ideas a partir de otros).

Dinorah: ¿Alguien ha visto el cielo de otro color?

Enrique: Yo lo he visto a veces amarillo.

Paola: Yo de negro, como cuando vas al cine y se va la luz, así se pone (analogía).

Jonathan: Pero casi siempre se ve azul.

Enrique: Se ve azul el cielo por la atmósfera (ofrece razones).

Alex: También en el cielo hay nubes y ahí se ve que es el cielo (construye ideas a partir de otros)

Raúl: Yo estoy de acuerdo con Jonathan de que se ve casi siempre azul el cielo, porque yo pienso que hay mucha agua (ofrece razones)

Dinorah: ¿y por qué crees que el agua está en el cielo?

Raúl: Porque sube evaporada. Porque del mar se evapora y sube a las nubes (desarrolla hipótesis explicativas)

Nalleli: Pero las nubes no son azules, yo creo que el agua se evapora y sube al cielo. Cuando el agua ya está evaporada en el cielo se vuelve blanca y por eso es que las nubes no son azules, si no blancas (Desarrolla hipótesis explicativas y fundamenta sus opiniones con razones convincentes) (...)

Al respecto de éste dialogo la profesora Dinorah, comenta que, el programa de Filosofía para niños es un recurso que proporciona infinidad de estrategias para desarrollar un desarrollo más completo de las personas.

Considera que al principio no es nada fácil, ya que no se sabe el rumbo que deben de llevar las preguntas, sin embargo poco a poco se adquiere experiencia . Finalmente la emoción de contar con un espacio para la libre expresión es manifestada por los niños.

Como se ha revisado, el trabajo de Filosofía para niños en México, ya es una realidad y nuestro país cuenta con diversos centros en donde se imparten,

cursos, talleres, diplomados y maestrías de Filosofía para Niños (Echeverría, 2004):

1.-Centro Latinoamericano de Filosofía para niños. Director: Eugenio Echeverría.

2.-Centro de Filosofía para niños de Guadalajara. Directora: Mónica Velasco Vidrio.

3.-Centro de Filosofía para niños de Chalco y sede de la Federación Mexicana de Filosofía para niños. Presidentes: Pablo Flores del Rosario y Yolanda García Pavón.

4.-Centro de Filosofía para niños del Distrito Federal. Universidad Iberoamericana Directora: María Teresa de la Garza.

5.-Centro de Filosofía para niños en Puebla. Directora: María de los Ángeles Álvarez Lazo.

6.-Centro difusor de Filosofía para Niños. Centro. Educacional Tenesque, México, Distrito Federal. Contacto: Rosalía Valencia Ahuatzin.

7.-Centro difusor de Filosofía para Niños. Centro de Estudios Superiores La Salle Monterrey. Contacto: Salvador Valle Gámez.

También se encuentra el SEIEM (Servicios Educativos Integrados al Estado de México, Toluca) en donde se ha trabajado el programa de Filosofía para niños. Coordinadora: Zeida Julieta Mariaud Vergara.

4.4. Aportaciones de filosofía para niños

Accorinti (2002), reporta que su trabajo con esta propuesta ha sido aplicado con personas de todas las edades, hombres y mujeres, de diferente estrato social, de diferentes razas, de diferentes religiones, así como provenientes de padres profesionistas y no profesionistas e inclusive con niños que presentan síndrome de Down.

El trabajo con éstos niños muestra resultados de lo más variado y amplio que puede pedir un exigente estudio de evaluación. Los resultados han sido, en todos los casos, altamente positivos. Por lo tanto, filosofía para niños es un excelente programa para introducir el pensamiento multidimensional en la enseñanza. Incluso de adultos, con quienes se desarrolla la experiencia desde hace más de veinte años en todo el mundo. No sólo en escuelas, sino también en hospitales, geriátricos y centros barriales y, en las calles que debiera ser uno de los lugares más importantes para la filosofía (Accorinti, 2002).

Otro estudio realizado en Madrid durante el curso escolar 2002/2003, con el mismo proyecto educativo, en el que participaron un total de 170 estudiantes, se hizo un registro detallado de la realidad socio-emocional del aula, en grupos de 4º de E.S.O., (Educación Secundaria Obligatoria) en dos institutos Públicos de Móstoles, en Madrid. El propósito fue explorar cómo afectaba el clima social del aula cuando se implementa un proyecto de enseñanza/aprendizaje (Filosofía para niños) basado en el aprendizaje cooperativo en la asamblea de estudiantes.

Se utilizó un diseño cuasiexperimental con grupo control no equivalente, fue un diseño longitudinal con una evaluación pretest de los grupos control y experimental, se aplicó un programa de intervención (Filosofía para niños y niñas) durante un curso académico, y una evaluación posttest para analizar los posibles cambios que se hayan producido en los grupos.

La variable independiente fue la aplicación del proyecto filosofía para niños con dos niveles (aplicación y no aplicación), y las variables independientes fueron: (autor y año

- El nivel de *cohesión grupal* (definido como el nivel de unión del grupo), y medida a través del índice de cohesión grupal tras un análisis sociométrico de las relaciones informales del grupo.
- El *ambiente de clase percibido*: definido por la puntuación obtenida en la escala CES (Classroom Environment Scale) de Moos y Trickett. Dicha escala atiende fundamentalmente a las relaciones profesor-alumno y alumno-alumno, así como a la estructura organizativa de la clase. A través de la misma se obtienen puntuaciones en 9 subescalas: implicación, afiliación, ayuda, tareas, competitividad, organización, claridad, control, innovación.

En éste estudio las hipótesis planteadas fueron:

Hipótesis 1: La aplicación del proyecto de Filosofía para Niños aumentará el nivel de cohesión grupal del aula.

Hipótesis 2: La aplicación del proyecto de Filosofía para Niños mejorará la percepción del ambiente de clase.

Con el grupo control se trabajo de la forma en que se plantea el trabajo de filosofía para niños, es decir, los niños sentados en círculo, se realizo una lectura grupal y se ponían en discusión los conceptos más significativos, este trabajo se realizo durante ocho meses.

Los resultados obtenidos en ésta investigación fueron, que la aplicación del proyecto Filosofía para Niños tuvo efectos relevantes sobre la cohesión grupal y el clima social general del aula. De tal modo que la primera hipótesis, según la cual se consideraba que la aplicación del proyecto de filosofía para niños aumentaría el nivel de cohesión grupal del aula, se aprobó, dado que se produjo un aumento significativo de la cohesión en los grupos en los que se aplica el proyecto, mientras que la cohesión no mejoró en el caso de los grupos control en los que no se aplica.

Respecto a la percepción del ambiente de clase, los resultados obtenidos indican un apoyo parcial a dicha hipótesis, dado que, en aquellas subescalas que inciden en las dimensiones más socioemocionales del clima social de aula (claridad, ayuda e innovación), se producen incrementos significativos tras la aplicación del programa, manteniendo los niveles de las escalas respecto a la medida pretest, los resultados obtenidos en la submuestra experimental superaron significativamente los obtenidos en la control (subescalas implicación y afiliación) (Martín y Romero, 2009).

Por lo tanto éste estudio refleja que dicho programa ayuda a incrementar el pensamiento crítico y creativo.

Conclusiones

Basado en el trabajo anterior y a manera de conclusión podemos decir que el proyecto educativo propuesto por Matthew Lipman, "Filosofía para Niños" es una propuesta viable para la adquisición del pensamiento crítico y creativo en los niños y adolescentes de 3 a 18 años.

Filosofía para niños no es un trabajo fácil y el modelo aún no es aceptado por algunas personas, ya que permitir que un niño critique a un adulto y lo cuestione puede resultar incómodo y hasta ofensivo, porque culturalmente "los adultos tienen la razón", es por ello que las opiniones de los niños algunas veces no son tomadas en cuenta.

Aunque aún en México, la educación no ha tenido grandes cambios, podría ser un buen inicio y que mejor que sea en la edad en la que las personas tienen más cuestionamientos, cuando comienzan a preguntarse el Por qué de las cosas; el objetivo no es formar personas "preguntonas", si no personas que tengan la capacidad de criticar sin ser "criticones", personas que al criticar hagan uso del pensamiento creativo dando alternativas ó sugerencias para las críticas que realizan y sobre todo personas que se responsabilicen de sus diálogos y por lo tanto de actos.

Además ésta propuesta prepara a los niños para ser investigadores dentro y para una comunidad, sin dejar a un lado los valores como respeto, tolerancia, solidaridad, libertad y responsabilidad, defendiendo siempre sus ideales.

Aquí el docente juega un papel muy importante, porque todos los niños por naturaleza tienen la capacidad de hacer filosofía, sin embargo, a falta de una directriz y apertura para el diálogo por parte de los adultos, la filosofía se convierte en burlas, rechazos y en el peor de los casos abusos.

De tal manera que gracias al diálogo y la discusión se va construyendo el pensamiento crítico y creativo y, mejor aun, a partir de niños y niñas que comparten un espacio, con la misma edad y en algunos casos la misma situación socioeconómica, finalmente se dialoga y se discute entre pares.

La institución educativa es un buen lugar para trabajar Filosofía para niños, ya que al pertenecer a una misma comunidad, con características similares el diálogo se hace más frecuente, lo que permite seguir desarrollando dicho pensamiento.

No olvidemos la importancia que tiene el núcleo familiar para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo, ya que no serviría de nada que un niño desarrolle éste pensamiento, si en casa no se le permite expresar.

Así es que se propone trabajar filosofía con padres, (como ya se esta haciendo en algunos lugares del estado de México), para que ellos a su vez entablen diálogos críticos con sus hijos y el trabajo no se quede sólo en el aula, de ésta manera la sociedad cambiará de manera simultánea (adultos y niños).

Con ésta propuesta educamos a los niños y con ello no tendremos que corregir a los adultos. En una sociedad llena de violencia, delincuencia,

corrupción y demás podemos enseñarles a nuestros niños otras alternativas para tomar las decisiones más convenientes a sus ideales.

La identidad cultural también podría ser rescatada, ya que con la globalización los niños suelen alienarse a situaciones y costumbres ajenas a su entorno y en muchos casos a sus posibilidades. De tal manera que Filosofía para niños es una alternativa que puede ayudar discutir temáticas de política, historia, civismo y otras que permitiría cambiar la ideología de la sociedad y recobrar la parte humana que se ha perdido.

Finalmente ésta propuesta educativa se considera como una buena alternativa para la adquisición del pensamiento crítico y creativo, sin embargo quedan algunas cuestiones que se pueden retomar para futuras investigaciones.

Una de ellas es el trabajo en las adaptaciones de las novelas para la cultura mexicana, especificando los grupos urbanos y rurales, otra cuestión sería buscar alternativas para el trabajo de Filosofía para Niños en escuelas públicas, aunque si se ha dado, es difícil entablar una discusión con 50 niños y sobre todo si éstos niños no conocen un procedimiento de diálogo, sin embargo al aprender a preguntar cosas de interés común y en relación al tema central de la discusión, así como le saber escuchar y no temer a la discusión, es como se va a ir dando el desarrollo del pensamiento crítico y creativo.

También es importante realizar un balance de aprovechamiento del proyecto en escuelas públicas y privadas, haciendo énfasis en aquellas

situaciones que no permiten lograr los objetivos de Filosofía para niños (si es que las hay).

Y por último, el análisis del impacto social al contar con niños críticos que cuestionen los fenómenos que los rodean, cuando la sociedad en términos generales no es crítica.

De tal manera que la filosofía no es la solución a todos los problemas, pero abre una brecha para poder mejorar las condiciones de vida y que mejor que con el diálogo acerca de los pensamientos y las problemáticas que existen en cada etapa de la vida.

Referencias bibliográficas

Accorinti S. (2002). *Matthew Lipman y Paulo Freire: conceptos para la libertad.*

Utopía y praxis latinoamericana. Año 7. num. 18. Septiembre.

En: www.google/académico.com.mx. Recuperado el 17-06-09

Bazarra, R. L; Casanova, O; García, O. (2004). *Ser profesor y dirigir*

Profesores en tiempos de cambios. España. Ed. Narcea.

Baudouin, J. (1994). *¿Qué sé? Karl Popper.* México. Ed. Publicaciones Cruz y

CONACULTA. En: <http://books.google.com.mx>. Consultado el

29-10-09

Campos A. A. (2007). *Pensamiento crítico: técnicas para su desarrollo.* México.

Ed. Magisterio

Campoy C. I. (2007). *Los derechos de los niños perspectivas sociales,*

políticas, jurídicas y filosóficas. Fundación El monte. Ed. Dykinson.

España. En: <http://books.google.com.mx> . Consultado el 5-04-09

Carmona G. M. (2007) *Narrar, educar y filosofar: Las novelas del programa*

filosofía para niños. Artículos arbitrados: Educere, enero-marzo; vol.12,

núm. 040. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. pp.9- 18. En:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/>. Consultado el 13-06-09.

Castrejón D. I. (1975). *La escuela del futuro.* México. Ed. Fondo de cultura

económica.

De Bono E. (1994). *Cómo enseñar a pensar a tu hijo.* Barcelona, España. Ed.

Paidós.

Echeverría (2004). *Filosofía en el aula*. México. Ed. SM

Espíndola, C. J. (2005). *Pensamiento crítico*. México. Ed. Pearson

Freire, P. (1969). *Pedagogía del oprimido*. México. Ed. Siglo XXI.

Freire, P. (2006). *Cartas a quién pretende enseñar*. México. Ed. Siglo XXI.

García, M. F, (2002). *La estimulación de la inteligencia*. Madrid, España. Ed.

De la torre

Guzmán, S. y Sánchez E. (2006). *Efectos de un programa de capacitación de*

profesores en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en

estudiantes universitarios en el sureste de México. Revista

electrónica de investigación educativa, vol 8. En:

[http:// redie.uabc.mx](http://redie.uabc.mx). Recuperado el 18-04-09.

Hoffman, L; Paris, S; Hall, E. (2000). *Psicología del desarrollo hoy*. España.

Ed. Mc Grawhill.

Lago B. J. C. (2006). *Redescribiendo la comunidad de investigación,*

pensamiento complejo y exclusión social. Barcelona. Ed. De la torre.

Lipman M. (1989). *Pixie*. España. Ed. De la Torre.

Lipman M. (1990). *Investigación social (Mark)*. España. Ed. De la Torre.

Lipman, M; Sharp A; Oscayan, F. S. (1992). *La filosofía en el aula*. España.

Ed. De la Torre. En: www.google/books.com.mx Recuperado el 18-07-09

Lipman M. (1993). *Asombrándose ante el mundo. Manual para acompañar a*

Kio y Gus. España. Ed. De la Torre.

- Lipman M. (1996). *Luisa*. México. Universidad Iberoamericana.
- Lipman M. (1998). *Investigación filosófica. Manual del profesor para acompañar a El descubrimiento de Harry Stottlemeier*. España. Ed, De la Torre.
- Lipman M. (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Barcelona. Ed. De la Torre.
- Lipman M; García M. Traducción: Pedraza M. (2001) *Poner nuestros pensamientos en orden, Manual del profesor para acompañar a Elfie*. España. Ed. De la Torre
- Lipman M. (2002). *Filosofía en el aula*. Barcelona. Ed. De la torre.
- Magaña V. H. (1997). Es posible enseñar a pensar. Academia de investigación, historia y epistemología de la Psicología. Revista: *Episteme*, México Fes Zaragoza, UNAM. Enero-Marzo. Págs. 44-47.
- Magaña V. H. coordinador (2007). *Filosofía para niños*. México. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. No editado.
- Manaconda, B. S. (1975). *La crisis de la educación*. México. Ed. De cultura popular.
- Mariaud V. Z. Molina, G. V. (2009). Filosofía para niños en escuelas del Estado de México. En : <http://www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora>
Recuperado el 21-09-09.
- Marina J. A. (2009) *Conferencia: La filosofía es un servicio público*. Santander, España. En: <http://www.eldiariomontanes.es/sociedad/domingo/filosofia>.
Recuperado el 22-05-09.

Martín, B. M; Romero I. G. (2009). *Estudiando la pedagogía del contexto: El Proyecto Filosofía para Niños y Niñas en el clima social de aula*. Departamento de Didáctica. Área de Didáctica y Organización escolar. Universidad de Alcalá. Madrid.

En: <http://scholar.google.com.mx/scholar>. Consultado el 10-08-09.

Morin, E. (2001). *La cabeza bien puesta*. México. Ed. Nueva visión.

Palacios, J. (1999). *La cuestión escolar*. México. Ed. Fontanera.

Pascua T. J. (2009). El arte *paleolítico: historia de la investigación, escuelas interpretativas y problemática sobre su significado*. En:

<http://www.ucm.es/info/arqueoweb/numero72/articulo72pascua.html>.

Recuperado el 3-08-2009

Piaget, J.(1961). *La formación del símbolo en el niño*.

Ríos, G. J. (1980). El poder en la dinámica personal del hijo. España.

Ed. Científico-médico.

Sánchez, P. B. (2009). Filosofía para niñas y niños el diálogo filosófico en

América Latina. *EPISTEME*. [online]. jun. 2007, vol.27, no.1

p.127-137. <http://www.scielo.org.ve/scielo.php>? Recuperado el

22-05-2009.

Sharp A; Spliter. Coordinador: García M, (2000). *Entendiendo mi mundo*.

Manual del profesor para acompañar hospital de muñecas. España. Ed.

De la Torre.

Tébar B. L. (2005). Filosofía para niños de Mathew Lipman. Un análisis crítico y aportaciones metodológicas a partir del programa de enriquecimiento instrumental del profesor Reuven Feuerstein. *Boletín de estudios e investigaciones*, núm. 006. Centro superior de estudios universitarios La Salle. Madrid, España. En <http://books.google.com.mx>. Consultado el 10-04-09

Vázquez C.T. Asesora: De la Garza M. (2009) Tesina: *El programa filosofía para niños en México y su incidencia formativa en la educación*. Universidad nacional autónoma de México, Facultad de filosofía y letras. México.

Wilson, J. (1992). *Cómo valorar la calidad de la enseñanza*. España. Ed. Paidós

http://www.filonenos.org/index.php?option=com_content&task=view&id=12&I

Recuperado el: 10-08-09.

<http://www.buhoarjo.de/ninios.html>. Recuperado el 9-08-09.

<http://www.redfilosofica.de/fpn/#peru>). Recuperado el 10-08-09.

<http://www.filosofiaparaninos.com.mx/inicio.php>). Recuperado el 11-08-09.